



ENCUENTRO DE PROGRAMA

2015 | Madrid

IGUALDAD DE GÉNERO PARA LA COHESIÓN SOCIAL

Casa de América, Madrid. 20 y 21 de octubre de 2015

Relatoría del seminario de género realizado en el
marco del Encuentro de Programa EUROsociAL 2015

Consortio Liderado por



Socios Coordinadores



Participan más de 80 Socios Operativos y Entidades Colaboradoras de Europa y América Latina

IGUALDAD DE GÉNERO PARA LA COHESIÓN SOCIAL

Relatoría del seminario realizado en el marco
del Encuentro de Programa EUROsociAL 2015

Clara Linde

EUROsociAL / FIIAPP

Enero 2016

Eurosoci.al.eu

©

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	5
NOTA CONCEPTUAL.....	6
RESUMEN EJECUTIVO.....	8
RELATORÍA DEL ENCUENTRO:	
“IGUALDAD DE GÉNERO PARA LA COHESIÓN SOCIAL”.....	12
Mesa de apertura.....	12
Panel I: Retos para la transversalidad de género.....	13
Panel II: Empoderamiento económico de las mujeres, experiencia EUROsociAL y retos para el futuro.....	21
Panel III: Participación política de las mujeres.....	30
Panel IV: Violencia de género, la experiencia EUROsociAL y retos para el futuro.....	39
DEVOLUCIÓN EN PLENARIA DE LOS SEMINARIOS.....	49
ANEXOS.....	51

INTRODUCCIÓN

El objetivo del seminario fue poner el punto de mira en la relevancia del género para la cohesión social y contribuir a una reflexión conjunta entre actores del Programa y otros actores nuevos sobre los principales desafíos en materia de género en América Latina y las sinergias posibles entre Europa y Latinoamérica para fomentar una colaboración mutua en este ámbito.

El diálogo se articuló, en concordancia con las agendas de igualdad regionales e internacionales en torno a tres ejes fundamentales: la participación política, el empoderamiento económico y la violencia de género. Además, estos tres ejes de diálogo no pueden concebirse como compartimentos estancos sino como manifestaciones de una estructura social en la que se atribuyen roles y estereotipos diferentes a lo femenino y a lo masculino y también valorizaciones diferentes, en detrimento de las mujeres. En este sentido, el reconocimiento de estos factores es el punto de partida para plantear enfoques estratégicos de género en todas las políticas y todos los ámbitos.

El seminario se estructuró en cuatro paneles, un primer panel de contextualización general sobre los desafíos de la transversalización de género, y tres paneles dedicados respectivamente a la autonomía económica, la participación política y la violencia de género.

El presente documento pretende ser una relatoría de estos diálogos, y servir de base para nuevos intercambios en mayor profundidad de todas las materias tratadas y los asuntos que surgieron en los debates.

NOTA CONCEPTUAL

El género es uno de los ejes estructurales sobre los que se construye la desigualdad en las sociedades, atravesando el resto de motivos de desigualdad y limitando el acceso a derechos, bienestar y al sentido de la pertenencia de la mitad de la población. Desde esta perspectiva, combatir las causas en las que se fundan las desigualdades de género debe estar en el centro de toda política que persiga la equidad social.

Pese a los indudables avances que América Latina ha experimentado en los últimos años, la desigualdad entre mujeres y hombres sigue siendo uno de los retos fundamentales para la cohesión social en la región. Las mujeres están sub-representadas en la toma de decisiones, constituyen un elevado porcentaje de la población bajo el umbral de la pobreza y son mayoría en los sectores laborales peor retribuidos o invisibilizados. De acuerdo con datos de la CEPAL el 32,7% de mujeres no tienen ingresos propios frente al 12,1% de los hombres y están relegadas por lo general a trabajo informal dedicando, además, mucha mayor parte del tiempo a actividades de cuidado no remuneradas (70% del trabajo no remunerado en los hogares). La brecha salarial es del 17%. Pese a que en los últimos años, ha aumentado el número de legisladoras, juezas y alcaldesas, estas últimas no superan el 26% en promedio. Por su parte, la violencia contra las mujeres y las niñas afecta fuertemente a las sociedades latinoamericanas, las tasas de feminicidio y los niveles de impunidad para los perpetradores son aún alarmantes.

Consciente de la relevancia del género para la cohesión social, EUROsocial ha mostrado, desde sus inicios, un compromiso activo con la igualdad entre mujeres y hombres en América Latina y ha impulsado iniciativas desde las diferentes áreas temáticas que, con distintos grados de desarrollo, han incidido en la mejora de la protección, las oportunidades y en general los derechos de las mujeres. Cabe destacar el trabajo realizado para promover el fortalecimiento de los sistemas estatales de cuidado y la incorporación de mujeres al ámbito productivo así como la colaboración del Programa para el impulso a políticas específicas destinadas a mujeres en situación de vulnerabilidad: víctimas de violencia de género, migrantes y mujeres privadas de libertad. También ha sido significativo el esfuerzo realizado en materia de seguridad ciudadana para transversalizar el género en las políticas de prevención de la violencia.

No obstante, el reto que implican las desigualdades de género impone dar pasos más ambiciosos y hacer una apuesta decidida para incidir en las raíces estructurales de la desigualdad. En este sentido, no es suficiente con lograr un impacto positivo en la vida de las mujeres, sino que son necesarias políticas estratégicas de género que ataquen las causas y la propia estructura social que está en el origen de la desigualdad. Como ponen de manifiesto los organismos internacionales (CEPAL, FAO, ONU Mujeres, PNUD y OIT, 2013), la mayoría de las iniciativas aplicadas hasta el momento en América Latina adolecen de dos carencias; de un lado, conciben a las mujeres en tanto grupo vulnerable y están orientadas fundamentalmente a la satisfacción de necesidades básicas y de otra parte, se elaboran como si fueran neutras al género y no reflejaran y reprodujeran los valores, normas y sesgos vigentes en la sociedad.

Los desafíos estratégicos que se plantean para seguir avanzando en la materia no son exclusivos de Latinoamérica, Europa, pese a llevar 50 años aplicando políticas y acciones para la igualdad, aún está a medio camino y los estados miembros no han logrado superar las desigualdades de género. Teniendo en cuenta los retos que comparten ambas regiones, la cumbre CELAC-UE de 2013-2015, incorporó el género como uno de los elementos del diálogo político entre la Unión Europea y América Latina y el Plan de Acción de Santiago (PAS) supera la visión de las mujeres como seres vulnerables para incorporar los principios de empoderamiento y participación social, económica y política, definiendo. En esta misma línea se mantiene el más reciente Plan de Acción de 2015-2017, en concordancia con las agendas de igualdad regionales e internacionales tres ejes temáticos que apuntan los ámbitos donde más persiste la brecha de género: Instituciones laborales y políticas de empleo. Avances estratégicos y desafíos pendientes para:

a) Participación política: La participación de las mujeres en los ámbitos de toma de decisión sigue siendo muy baja en comparación con los hombres y sólo en aquellos países donde existen normas que imponen un sistema de cuotas se ha conseguido un aumento en la participación femenina, aunque la paridad está aún en un horizonte muy lejano. Esta desigualdad constituye un problema central de las democracias modernas la participación política de las mujeres está directamente relacionada con la construcción inclusiva de la sociedad democrática.

b) Empoderamiento económico: Invertir en el empoderamiento de las mujeres contribuye directamente a la igualdad de género, la erradicación de la pobreza y el crecimiento económico inclusivo. En el ámbito laboral, pese a las tendencias igualadoras en términos de participación, ocupación y empleo, las diferencias continúan siendo muy significativas y aún persisten barreras que impiden que las mujeres puedan acceder a ciertas ocupaciones o a puestos jerárquicos, las brechas salariales por género siguen siendo importantes y se mantiene la asimetría en la carga del trabajo total, remunerado y no remunerado en detrimento de las mujeres.

c) Violencia de género: La violencia de género en sus distintas manifestaciones es la más grave expresión de las desigualdades de género y las diferencias de poder entre mujeres y hombres y han sido significativos los esfuerzos de los poderes públicos de ambas regiones para erradicarla. El hito de arranque para los países Latinoamericanos lo constituyó la Convención Belem do Pará para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres cuya promulgación cumple 20 años. No obstante, a los esfuerzos, la lacra de la violencia sigue presente en ambas regiones y las mujeres son agredidas y asesinadas por razones de género.

Estos tres ejes del diálogo no pueden concebirse como compartimentos estancos sino como manifestaciones de una estructura social en la que se atribuyen roles y estereotipos diferentes a lo femenino y a lo masculino, y también valorizaciones diferentes, en detrimento de las mujeres.

El reconocimiento de estos factores y los mecanismos que originan y perpetúan la desigualdad es el punto de partida para plantear enfoques estratégicos de género en todas las políticas y en todos los ámbitos. Lograr este objetivo pasa además por contar con instrumentos que lo hagan posible: la disponibilidad de indicadores que reflejen las desigualdades y permitan diseñar y evaluar las políticas, instrumentos normativos que promuevan la igualdad en los diferentes ámbitos, una institucionalidad de género fuerte y que sea tenida en cuenta en el diálogo político y actores políticos capacitados incorporar abordajes de género en las distintas políticas sectoriales. El apoyo mutuo y el intercambio de conocimiento, información y buenas prácticas es también un instrumento muy útil para hacer frente a estos desafíos. En este ámbito, EUROsociAL, tanto por su mandato, como por su metodología de intervención, es un programa con gran potencial de catalizar del diálogo político y puede actuar como instrumento privilegiado, para instrumentalizar los acuerdos y Planes de Acción, de las Cumbres y contribuir al avance de la igualdad de género en ambas regiones.

RESUMEN EJECUTIVO

El seminario “Igualdad de género para la cohesión social” se celebró en el marco del último Encuentro de Programa EUROsociALII en Madrid en paralelo con otros 3 seminarios temáticos.

Pese a no constituir un área de trabajo específica, la experiencia de EUROsociALII ha puesto de manifiesto las dificultades de enfrentar y trabajar para la cohesión social sin abordar las desigualdades estructurales entre mujeres y hombres. En este sentido, el seminario de género constituyó un punto de partida para un trabajo más profundo y estratégico que tendrá lugar en la siguiente fase del programa. El encuentro se conceptualizó para realizar un balance del trabajo de EUROsociAL y de los desafíos pendientes que América Latina comparte con Europa, con el objetivo de trabajar en una primera prospección sobre la agenda de la región y de los posibles abordajes de EUROsociAL+ en materia de género.

El diálogo se articuló, en concordancia con las agendas de igualdad, regionales e internacionales, en cuatro paneles, un primer panel de contextualización general sobre los desafíos de la transversalización de género en las políticas públicas y tres paneles dedicados respectivamente a la autonomía económica, la participación política y la violencia de género.

El panel sobre los desafíos de la transversalización sirvió para incidir en los principales escollos para el abordaje transversal del género en las políticas públicas en Europa y en América Latina y las herramientas para superarlos, además de apuntar cuestiones clave de la agenda que se abordaron en sesiones posteriores.

Los debates se enmarcaron en los retos de la agenda internacional, las conclusiones de la estrategia Beijing +20 y los nuevos objetivos de desarrollo. Se trata de desafíos comunes a América Latina y a Europa y se incluyen también en las estrategias de política exterior y cooperación europeas en las que se encuadra EUROsociAL. También se incidió en las diferentes herramientas necesarias para hacer efectiva la transversalización, como el compromiso político, los marcos legales y normativos, los mecanismos institucionales, el personal capacitado y diagnósticos fiables sobre las brechas de la desigualdad.

En cuanto a las Instituciones para el adelanto de las mujeres, se puso de relieve el debilitamiento de algunos de estos mecanismos la vulnerabilidad ante los cambios políticos en cuanto a su capacidad y fuerza en el diálogo con los gobiernos. Se indicó la tendencia a que la discriminación por motivos de género se confunda con otros motivos de la desigualdad, creando instituciones con competencias compartidas, poniendo en peligro así el compromiso con las políticas de igualdad de género y también los presupuestos destinados a estas políticas.

Se resaltó la existencia de relevantes iniciativas normativas, si bien en algunos casos en exceso declarativas. Además, se destacó la generalización del diseño y puesta en marcha de planes de igualdad bajo el liderazgo de los organismos de igualdad como instrumento orientador de la estrategia de transversalización de género. No obstante, estos planes suelen adolecer de dotación presupuestaria suficiente y pese a que imponen tareas para todas las instancias sectoriales, normalmente existen dificultades para que éstas se apropien de la agenda de género.

También se aludió a la necesidad de contar con datos y diagnósticos de las brechas de género que visibilicen lo invisible, para poder diseñar y evaluar las políticas y para cuya implementación no basta con el trabajo de los organismos de igualdad sino que el trabajo debe complementarse con la existencia de puntos focales en los diferentes ministerios con capacitación suficiente, presupuesto y poder de interlocución.

En definitiva, para combatir la desigualdad entre mujeres y hombres el género configurarse como una política de estado, con un compromiso al más alto nivel. En este sentido, aún no está internalizado que el género es consustancial a los propios modelos y estrategias de desarrollo, interpelando la organización el

poder económico, político y social. Para ello, se propuso la necesidad de trabajar en la reconceptualización de la transversalidad de género y que la agenda política se construya con la complicidad del movimiento de mujeres, instituciones y la academia.

El panel sobre empoderamiento económico se centró en de los desafíos para lograr la autonomía económica de las mujeres. Expertas latinoamericanas expusieron los conceptos que incorpora al debate el feminismo económico y el enfoque de derechos en las políticas públicas, fundamentalmente en las políticas económicas, de protección social y de empleo. Finalmente, se expuso como iniciativa destacada la política de cuidados de Uruguay, apoyada por EUROsociAL.

Como resultado de las exposiciones y del debate posterior se puso de manifiesto la necesidad de hacer una apuesta decidida para impulsar políticas públicas que actúen sobre los intereses estratégicos de las mujeres, actuando sobre la raíz de los sistemas y las estructuras inequitativas más que en corregir las vulnerabilidades o ineficiencias que generan estos sistemas.

La mesa también sirvió para esbozar un diagnóstico de la situación en América Latina, resaltando los indicadores disponibles en materia de pobreza e ingresos y sobre el uso del tiempo como referencias para conocer las brechas de la desigualdad en este sentido, y, junto con las evidencias empíricas, las cuestiones que aún es necesario constatar, como mediciones sobre los micro-emprendimientos productivos y de la pobreza desde un enfoque multidimensional.

El enfoque de género implica repensar las relaciones entre estado y mercado, rompiendo las fronteras público-privadas integrando en el análisis económico el trabajo no remunerado y conceptos como el cuidado y la sostenibilidad de la vida. Se abordaron los factores multidimensionales que intervienen en la feminización de la pobreza, ligados a los roles sociales de género. Desde este punto de vista, la perspectiva incluye, dentro del concepto de autonomía, la variable del tiempo y el peso en trabajo no remunerado y de cuidados que asumen las mujeres.

Se aludió al mercado laboral y el papel de los estereotipos de género para dificultar la participación y el acceso de las mujeres al empleo, así como en la Inserción precaria, fundamentalmente en el sector informal lo que incorpora, junto a la brecha de participación, la brecha salarial.

En el ámbito de las políticas de empleo, se pusieron de relieve los esfuerzos de los poderes públicos vinculados a reformas del trabajo doméstico remunerado, a derogar marcos claramente discriminatorios e impulsar políticas de conciliación pero también los desafíos existentes para abordar políticas más estructurales y en la necesidad de garantizar sistemas paritarios de negociación colectiva.

En el ámbito de las políticas de protección social se reforzó la necesidad de superar políticas asistencialistas que en ocasiones perpetúan los roles de género a través del enfoque de derechos. Concretamente, se pusieron en cuestión los programas de transferencias condicionadas que favorecen la perpetuación de roles que atan a las mujeres al trabajo no remunerado y no tienen en cuenta las necesidades estratégicas de estas mujeres. Se puso de manifiesto la necesidad de políticas que garanticen los derechos sociales, su justiciabilidad y su exigibilidad, así como incorporar el enfoque de género al debate sobre la matriz protectora de la seguridad social que actualmente es contributiva, lo que perjudica fundamentalmente a las mujeres.

De otra parte, se puso de relieve la importancia del cuidado y la necesidad de políticas de cuidado, que cuestionan el propio sistema de protección social y de género como herramientas facilitadoras de la inserción laboral y educativa de las mujeres. Cuidado que impacte en adultos mayores dependientes pero también en la primera infancia y contemplado como un derecho exigible a cuidar y a ser cuidado.

En cuanto a las políticas económicas, se destacaron los efectos de la macro y micro economía sobre la vida de las mujeres, cómo afecta la estructura tributaria, los acuerdos comerciales y las crisis fiscales de

manera diferenciada en hombres y en mujeres, lo que hace necesario incorporar el enfoque de género a las políticas económicas.

El panel sobre la participación política abordó dos grandes puntos interconectados, la institucionalidad de género y la participación política de las mujeres, con ejemplos concretos de Europa y de América Latina.

Respecto a la institucionalidad, se retomaron algunas de las cuestiones ya planteadas, se aludió con mayor profundidad a los casos francés y chileno, este último apoyado por EUROsociAL. En el debate se resaltó la necesidad de contar con instituciones independientes y con un fuerte apoyo político y capacidad de incidencia y presupuesto como elemento esencial de la estrategia la transversalización del género. Se destacó papel de estas instituciones para liderar el monitoreo y la evaluación de los planes de igualdad de oportunidades y su rol como articuladoras de la participación de la sociedad civil así como la deseabilidad de una red de instancias consultativas independientes para tener una voz con más presencia y de buscar nuevas estrategias para la institucionalidad en el siglo XXI.

Junto a ello, se abordaron los principales obstáculos para la participación y el mantenimiento de las mujeres en política y el déficit que ello supone para las democracias en un contexto de desafección política generalizada. Se introdujeron varios elementos en el debate, ligados, fundamentalmente, a cómo llegar y cómo quedarse.

De una parte, se aludió a las dificultades de acceso de las mujeres a la política y a la experiencia de algunos países con las leyes de cuotas, que se han revelado insuficientes para garantizar la paridad. Los partidos, con estructuras patriarcales, tienden a usar estrategias como la reposición masculina para seguir detentando el poder. Se puso de manifiesto la necesidad de leyes cremallera y también de ir más allá, identificando la paridad como un derecho de resultados reclamable judicialmente, así como de incidir en el tema clave de la financiación de la política.

Unida a la dinámica de los partidos, se abordó el compromiso de éstos con los objetivos de género y el controvertido debate sobre la cantidad y la cualidad de las mujeres en política. Pese a la divergencia de opiniones en este sentido, se puso de relieve la necesidad de más hombres y mujeres portadores de la agenda igualitaria.

Se hizo una mención especial al fenómeno del acoso político en América Latina como forma de expresión de la violencia de género y la necesaria visibilización de este problema, junto a las leyes de violencia y acoso político cuya regulación está en marcha en algunos países.

También se abordó la necesidad de trabajar para la paridad en el sector privado, los sindicatos, las cooperativas, las asociaciones de desarrollo, las juntas directivas de las empresas privadas, así como en las organizaciones internacionales motores de cambio con un notable déficit de representación femenina.

Se concluyó en la fragilidad de la paridad y en que los desafíos en estos ámbitos pasan también por atacar a elementos culturales y educacionales además del trabajo con los medios de comunicación. También se puso sobre la mesa la falta de evidencias sobre algunas cuestiones, como los efectos de las políticas de cuotas en los distintos países, la influencia del financiamiento de la política, el estudio de los liderazgos femeninos existentes y hacer una revisión de las estrategias de institucionalidad de género.

Por último, **el panel sobre violencia de género** sirvió para cerrar el encuentro, ubicando la violencia de género como la manifestación más extrema de la discriminación y con las mismas raíces estructurales que la discriminación política y económica. Se dio voz a la visión europea y latinoamericana y se puso de manifiesto esfuerzo que en este sentido ha realizado EUROsociAL, con una línea de trabajo específica, haciendo una especial mención al trabajo realizado en Honduras contado por sus protagonistas institucionales. También se contaron experiencias significativas como la aprobación en Guatemala de la Ley de Femicidio y el enfoque de género en las políticas de seguridad ciudadana en Costa Rica.

Se destacó que el derecho a una vida libre de violencia es un derecho garantizado por tratados internacionales y que genera para los estados obligaciones en dos sentidos, tanto en materia de prevención y sanción como en materia de investigación y diagnóstico. El debate reveló los principales desafíos, algunos de desarrollo del trabajo ya iniciado en EUROsociALII y otros que implican una perspectiva más global e interdisciplinar para el abordaje de este fenómeno.

Dentro del primer grupo se incluye el trabajo pendiente para lograr la efectiva implementación y aplicación práctica de los protocolos de actuación. En este sentido leyes son importantes pero luego hay que aplicar estas leyes personas formadas y capacitadas. Falta formación a todos los operadores para evitar la impunidad, fundamentalmente en temas de diligencias de investigación. También los protocolos deben socializarse adecuadamente y los ministerios públicos deben dotarse de medios para atender también las particularidades de las zonas dispersas.

Junto a estos desafíos, la necesidad de ampliar el enfoque, incidiendo en los mecanismos de reparación, muy poco desarrollados en América Latina e ineficientes, actuando fundamentalmente en la reparación civil y dejando de lado la institucional. Además de la necesidad de dotar de medios a las mujeres víctimas ofreciendo la asistencia económica real y ayudas sociales. Así como la necesidad de abordar otras formas de violencia más allá de las que se dan en el ámbito de la pareja, como la trata de personas.

También se apeló a la necesidad de trabajar para contar con datos para visibilizar y hacer un diagnóstico sobre la dimensión y las características de la violencia, tanto desde el punto de vista cuantitativo como cualitativo. Se incidió en la dificultad de contar con estadísticas comparables y se destacó el potencial de las estadísticas administrativas en materia de violencia.

Finalmente, se concluyó en que la complejidad del fenómeno de la violencia no puede atajarse a través de un solo frente y deben estrategias de prevención primaria y secundaria. Así, junto al trabajo de denuncia e investigación en el ámbito judicial se reveló crucial articular estrategias integradas que involucren también la puesta en marcha de políticas de prevención en el ámbito de la educación, el trabajo con los medios de comunicación y la coordinación con el sistema sanitario, así como trabajar en nuevos modelos de masculinidad.

Balance general

El debate dejó patente el abanico de desafíos que enfrentan las dos regiones para superar la aún persistente desigualdad entre mujeres y hombres y los retos y posibles líneas de trabajo que pueden abordarse en el futuro EUROsociAL plus. En este sentido, se hace necesario abordar la desigualdad de género en todas sus dimensiones atacando a través de políticas estratégicas las causas de la desigualdad de género. Además, se constata la imposibilidad de abordar estos desafíos si se trata el género como un compartimento estanco y el debate de la igualdad no permea todas las actuaciones del programa en sus diferentes ámbitos de actividad.

RELATORÍA DEL ENCUENTRO: “IGUALDAD DE GÉNERO PARA LA COHESIÓN SOCIAL”

Mesa de apertura

Este panel contó, en la mesa de apertura con Inmaculada Zamora, Directora del Programa EUROsociAL; Maria Nieves Rico, Directora de la División de Asuntos de Género de la CEPAL; Marc Litvine, responsable de programas regionales con América Latina de Europe Aid y también contó con la presencia de Anja Kopac Mrac, Ministra de Trabajo, Familia, Asuntos Sociales e Igualdad de Oportunidades de Eslovenia.

Marc Litvine abrió el seminario poniendo de manifiesto que el género es una cuestión pendiente en EUROsociAL.



EUROsociAL ha sido un programa exitoso pero hay un tema que, a pesar de los esfuerzos realizados para la incorporación del enfoque de género, no ha alcanzado el suficiente impacto y para superar este desafío, en el diseño de la nueva fase de EUROsociAL, se ha especificado la obligación de incorporar el género, de hecho, el género será uno de los tres ejes o tres áreas de intervención de la nueva edición del Programa.

Deja planteado al debate, y como objetivo de las sesiones la siguiente cuestión: ¿Cómo podemos abordar el género en el futuro de la manera más adecuada?

Maria Nieves Rico hizo una reflexión sobre los retos y las oportunidades de esta nueva fase y sobre la importancia de abordar el género en el futuro EUROsociAL plus.

La CEPAL forma parte del consejo de orientación de EUROsociAL desde sus comienzos y es su voluntad continuar con esta colaboración. Con la nueva fase se abre una ventana de oportunidad, porque hasta el momento el programa no había tenido un componente particular sobre igualdad de género; es cierto que se habían realizado algunos interesantes esfuerzos de transversalización, respondiendo a una característica del programa, que trabaja a demanda. En este sentido, la realidad de los países ha imperado porque sin la igualdad de género es muy difícil avanzar en los temas en los que trabaja EUROsociAL y los procesos de transversalización fueron en ocasiones voluntarios y en otros una externalidad positiva.

Había o hay una especie de supuesto de la no neutralidad o neutralidad de las políticas públicas. Si estamos fomentando o formulando políticas públicas dirigidas a la Cohesión Social, o hacia la igualdad, evidentemente esto tendrá que traer beneficios tanto a las mujeres como a los varones pero la realidad de la política pública no es esa, en el momento que no identifica a la desigualdad de género como uno de los ejes estructurantes de la desigualdad puede servir para reproducir las desigualdades.

Existen importantes barreras de las mujeres para ejercer sus derechos y la ciudadanía y la posibilidad de un nuevo programa con un pilar de igualdad de género no sólo implica concentrarse en superar las barreras sino también implica el volver a reflexionar sobre la propia cohesión social y visitar el concepto de cohesión social con el concepto de igualdad, justicia e incluso de libertad.

Desde la CEPAL se mira a la igualdad en América Latina como una igualdad ampliada en que la igualdad de género es también objetivo de desarrollo. No habrá igualdad de género hasta que no se desarrollen las autonomías de las mujeres interrelacionadas entre sí. La autonomía física, económica y la política.

Los esfuerzos del Programa y el enfoque de género en las políticas públicas están ligados al enfoque de derechos en las políticas públicas y así debe aportarse en el futuro programa. En este sentido, en el debate se van a abordar varios de los ámbitos en los que ya se ha trabajado pero también nos vamos a plantear nuevos retos y desafíos hacia futuro.

La cooperación entre la Unión Europea y América Latina debe estar relacionada con la agenda de género a nivel regional, representada por lo que los gobiernos de la región han consensuado a través de los distintos acuerdos producto de las conferencias regionales de la mujer de América Latina y el caribe, la próxima en Montevideo, Uruguay. Contribuir a avanzar en la misma dirección y en esa línea estratégica. Y en el contexto de la aprobación de los objetivos de desarrollo sostenible que es otro de los desafíos de la región.

Inmaculada Zamora: Dio la bienvenida a las y los asistentes y destacó la importancia que tiene para EUROsociAL la celebración del seminario, dando paso al primero de los paneles de debate.

Panel I: Retos para la transversalidad de género

La moderación de este panel estuvo a cargo de Isabel Martínez, experta en género y Ex Secretaria General de Políticas de Igualdad (2008-2011). En el panel participaron Elisa Nieto, experta en género de Europe Aid; Sonia Montaña, experta internacional boliviana; Alejandra Mora Mora, Ministra Directora del Instituto de la Mujer de Costa Rica y Ana Aguirre, Jefa de Servicio de Igualdad de la Diputación Foral de Gipuzkoa y experta nacional destacada en el Instituto Europeo de Igualdad de Género en 2014.



Isabel Martínez: Introducción al debate en materia de transversalidad

No hay desigualdad más estructural que el género, si hablamos de conseguir cohesión social es imposible sin priorizar las desigualdades de género en la agenda política.

La lucha contra las discriminaciones por razón de género es un asunto de primer nivel en la agenda política de los gobiernos y los estados. En Marzo, en la Comisión Jurídica y Social de la Mujer a 20 años de Beijing se ha vuelto a resaltar la importancia de las políticas y la necesidad de poner más recursos y contar con indicadores que midan los avances.

Para dar el salto cualitativo hay que contar con mecanismos de igualdad suficientes para romper las estructuras que perpetúan la desigualdad y enmarcar los retos que implica para las políticas públicas la transversalidad de las políticas de género.

Algunos requisitos para hacer efectiva esa igualdad, ministerio u organismo fuerte, compromiso de los operadores, indicadores y presupuesto suficiente. Es uno de los ámbitos en los que puede ser más importante la aportación de EUROsociAL + y los retos que puede plantear para el futuro.

Los países en UE y AL hay avances y retrocesos, las tendencias mundiales, desde el 95 han sido muy oscilantes. Informe de ONU mujeres que dice que de los 193 países tienen establecido algún mecanismo coordinador. Y los 28 estados tienen organismos gubernamentales pero en ninguno de ellos se han

observado progreso sobre mandato, los recursos asignados o capacidad de promover la igualdad entre los géneros.

Se trata de un momento clave para retomar la agenda de igualdad, y hay que retomar la agenda post crisis de la igualdad que pasa por superar los problemas y recolocar la igualdad en la agenda política de igualdad. Retomar cómo hemos llevado a cabo la transversalidad. Y no hemos sido suficientemente hábiles para mecanismos que sirvan para conciliar la igualdad con la acción positiva.

Elisa Nieto: Enfoque de género en la cooperación al desarrollo de la Unión Europea

Para contar la experiencia en políticas de género la Comisión Europea decir que el sector de género constituye un sector temático en DEVCO y si bien tiene unas dimensiones pequeñas. Las dificultades y las reticencias son comunes en este ámbito.

Es muy importante explicar qué no es transversalizar el enfoque de género: incorporar una frase suelta en las políticas transversales en los marcos de asociación, en cada apartado temático hay que incorporar indicadores específicos y crear una red de alianzas que existe en DEVCO. Incorporar personas específicas que constituyan aliados en el resto de unidades y construir alianzas. Explicar que incorporar el enfoque de género pasa por visibilizar a las mujeres y a las niñas, nombrarlas. Además, un proceso de deconstrucción, construir de otra forma y transformarlo desde la raíz, es una de las cosas que supone visibilizar las relaciones de poder que se reproducen una y otra vez. Y a partir de ahí trabajar para la transformación, a través del empoderamiento que da la visibilidad.

En la Comisión Europea en las políticas de cooperación se ha asumido el enfoque de género, los objetivos de desarrollo del milenio han arrojado un balance tremendo además de las últimas grandes declaraciones políticas y normativas y la Comisión Europea ha tomado conciencia, de que no hay desarrollo posible en ningún país sin igualdad de género.

Hay que tener en cuenta la cantidad de recursos destinados a la igualdad de género en la cooperación al desarrollo. Se ha producido un cambio de paradigma con gobierno de la Comisión anterior. La UE es el primer donante a nivel mundial en materia de género, 31,3% del total de la ayuda al desarrollo 1258 millones de Euros (2007-2013) pero no es suficiente. No se trata sólo de presupuesto sino cómo se gasta, ver cómo se trabaja. Hay unas conclusiones del Consejo del 25 de junio de 2013 en el que se preparaba la agenda post-2015 y se considera por primera vez la igualdad de género y los derechos de las mujeres como precondition para un desarrollo sostenible. Esto también continúa en unas conclusiones de mayo de 2014 elaboración de un Plan de Acción de Género. La tendencia se fortalece con la nueva Comisión, tanto en lo normativo como en las conclusiones del Consejo. Ha habido también un cambio en la agenda política, hay muchas más menciones e incorporaciones de género en los discursos. Por primera vez el Comisario de Desarrollo en un discurso público se definió como un hombre feminista, lo que supone la recuperación de un terreno normalmente apartado y menospreciado en las instituciones públicas.

Se acaba de aprobar a nivel de la Comisión Europea el nuevo Plan de Acción de Género 2016-2020. Es un documento de trabajo para la transformación de las mujeres y las niñas en la acción exterior. Con una intensa preparación que se está debatiendo a nivel de Consejo para ser adoptado por el Consejo de la Comisión de Desarrollo. Ha habido polémica en su aprobación, se iba a aprobar una comunicación de la Comisión y se ha bajado el rango como documento interno de trabajo.

Lo más novedoso es el proceso del Plan de Acción basado en una evaluación muy interesante y crítica sobre el trabajo en género de la UE en general. Un procedimiento muy lógico en el que el plan de acción se nutre de las recomendaciones. También el momento político y porque existe ahora mismo y una agenda política fuerte en temas de género. Además, tiene la voluntad de estar con indicadores precisos y medibles y se han alineado con la agenda 2030 de desarrollo. Objetivos cuantificables, medibles y para 2020 el objetivo será sensible al género, busca la coherencia, se aplica a todas las relaciones exteriores, incluidas las

relaciones comerciales. Se estructura en torno a tres áreas temáticas desde un enfoque de derechos y un cambio enorme en el cambio de la cultura institucional.

Anja Kopav: Transversalización e incorporación del género en las políticas públicas en Eslovenia.

Las políticas de transversalización en Eslovenia constituyen una estrategia pero no la única para la promoción de la igualdad de género en el país.

Los principales objetivos de la política de género se plasman en el Plan Nacional de Igualdad de Oportunidades, el último aprobado en julio de 2015, define metas y obligaciones para los ministerios en las siguientes áreas prioritarias: independencia económica, inclusión social, estereotipos de género, toma de decisiones, violencia, igualdad de género en la política internacional y cooperación internacional.

Se obliga a los ministerios a incorporar la perspectiva de género en todas las políticas, y un ejemplo de buenas prácticas es como se aborda la violencia de género. Existe un grupo de trabajo con organizaciones de mujeres y estamentos del gobierno para lograr progresos en este ámbito. También existe un Consejo experto en igualdad de género en el que participa la sociedad civil.

Una de las actuaciones destacadas en este sentido ha sido la realización capacitaciones y actividades sistemáticas en materia de género y transversalización a los funcionarios y funcionarias. La experiencia demuestra que no todos los funcionarios saben qué implica el mainstreaming de género y se está promoviendo la discusión conjunta.

Se está intentando hacer lo mejor pero hay que cambiar la mentalidad y aún nos queda un largo camino por recorrer.

Sonia Montañó: Retos de la transversalización en América Latina

Tomando como referencia el bagaje de los últimos treinta años se puede ser “pesimista moderada” respecto a las perspectivas de futuro. Los países iniciaron el camino entonces, dada la naturaleza estructural de las relaciones patriarcales, el poco tiempo en la historia en que esta relación de poder ha empezado a removerse y a constituir un tema de agenda política se han logrado avances muy importantes en América Latina.

Otra manera de mirar será analizar si lo que hemos hecho como región se correspondía con las capacidades políticas, institucionales, presupuestarias y el nivel de conocimiento. Lo que podíamos o el movimiento de mujeres y las mujeres tuvo que subordinarse a un sistema de prioridades que claramente no incluía los derechos de las mujeres.

En estos 20 años, la agenda de igualdad ha surgido en un contexto en que la igualdad de derechos suponía un estado fuerte democrático y en realidad lo que teníamos eran dictaduras agonizantes o democracias débiles. La idea de igualdad de género se veía limitada por unos sistemas políticos con enorme déficit democrático en general y una situación de crisis económica. “Cuarto propio en el estado” peleando al seno de los estados para tener un espacio propio y negociar la perspectiva más feminista. La agenda de igualdad en muchos ha tenido un carácter limitado. A lo largo de los 20 años en Chile se veía que por un lado la retórica constitucional y legal de la mano de políticas asistenciales. Un marco jurídico muy avanzado con un sistema de gestión pública y administración del estado que era contradictorio y se produjo convivencia con programas focalizados que asocian a las mujeres con vulnerables, con pobres, con sujetos de asistencia y en pocos casos como sujetos de derechos ciudadanos. Esto ha caracterizado avances y retrocesos en la región.

Lo que no se nombra no existe pero cuando se nombra mal es peor. Hay una tendencia a creer que lo políticamente correcto termina banalizando una agenda que implica enormes transformaciones en la

manera de hacer política. Lo que ocurre con el discurso político en la mayoría de los países: hemos crecido en el que la verdad irrefutable es hemos crecido y América Latina no ha tenido crisis económica, disminuye la pobreza y ahora toca preocuparse de las mujeres. El tema es que crece la economía disminuye la pobreza pero aumenta la proporción de mujeres pobres. La gráfica que tenemos al frente hay una bolsa de pobres que crece, la economía crece y disminuye la pobreza general se incrementa el número de mujeres. Los gobiernos tienden a felicitarse por sí mismos pero se oscurece el tema de la pobreza. Hay estudios que muestran que los ingresos propios, la autonomía económica es uno de los indicadores más importantes de la igualdad y América Latina es impresionante como los programas de transferencias condicionadas aunque han tenido un impacto importante hay evidencia empírica en los pocos países con encuestas del tiempo, el costo del papel que han jugado las mujeres sobre todo en los casos de transferencias condicionadas para cumplir los requisitos van a costa del tiempo. El dilema en el tema de presupuestos, México batalla central para que las transferencias que no vaya como presupuesto a la mujer. Las mujeres son las intermediarias es en beneficio de las familias pero no de la autonomía económica de las mujeres. Se nombra mal que las mujeres son las principales beneficiarias de los bonos, en realidad es a costa de su tiempo, imposibilidad de entrar en el mercado de trabajo.

Otro tema que llama la atención que tiene que ver con cosas que se podrían hacer y no se hacen: Educación y brecha salarial. A más educación más brecha salarial y de ingresos. Lo único que iguala es la pobreza, pero luego la brecha va creciendo. Es un problema del estado de derecho. No tiene que ver necesariamente con recursos, no está normado y es importante reciclar.

Otro tema que tiene que ver con algo posible es el acceso a la justicia, se trata seguramente uno de los mecanismos más importantes para el empoderamiento de las mujeres. No puede haberlo sin acceso a la justicia y a los derechos. Hay diferencias muy grandes pero citar a Judith Butler “Hemos llegado a un punto de la humanidad en que hay cuerpos que no merecen ser llorados”. Se ha naturalizado tanto por ejemplo la muerte de las mujeres. No es algo que la sociedad considere digno. Hoy en día en América Latina en los informes es impresionante como en dos o tres países los presupuestos ninguno reporta acciones significativas de prevención. Se centra en el castigo pero no se ha hecho programas de prevención dignos de ser contados en una mesa como esta.

El tema de la paridad, la experiencia de la participación política, si no hay ley de cuotas no funciona. Chile puede elegir una presidenta pero no personas en los ministerios. Otro desafío, porque en los países en los que ya existe paridad, lo que se ve es que la paridad y la igualdad en la política no es un problema cuantitativo. La paridad no significa autonomía necesariamente, tienen que pensar por sí mismas y decidir por sí mismas. Formando parte de la agenda autoritaria. Uno de los desafíos de las políticas públicas.

Finalmente, otro de los desafíos en comparación con 20 años atrás, si bien hay nuevos mecanismos ministerios y avances es nuevo que hoy día en la mayoría de nuestros países hay una enorme presencia humana técnica y financiera de fuerzas fundamentalistas. Frenos en las agendas de derechos sexuales y reproductivos. Leyes de salud, de juventud... cualquier cosa es posible para colocar un freno que impida avanzar en las normas que permitan la autonomía en los cuerpos de las mujeres. Algo que no se ha trabajado lo suficiente.

Alejandra Mora Mora: La experiencia de Costa Rica

Un año y medio en el Ministerio genera más ambivalencia en este sentir de cuán positiva se puede ser, no se puede caer en la desesperanza y a la vez hay que ser autocríticas.

En los últimos años, a nivel internacional se ha reposicionado el tema de los derechos humanos de las mujeres y eso legitima también la actuación a nivel nacional. En la ruta para la conferencia regional de la mujer, es importante lo que ha pasado en los ODS, en Beijing +20, se han hecho compromisos concretos en el tema género. Ahí hay un escenario, un objetivo 5 en que se habla de estos temas y el género también se hace transversal.

La experiencia en Costa Rica que permite dar algunas visiones sobre el proceso y también los vacíos que aún existen. Al igual que la mayoría de las estrategias que se han diseñado, en Costa Rica se han priorizado determinados ejes, prioridad legitimada con el movimiento de mujeres: La responsabilidad social, el trabajo remunerado, la salud, la violencia, la participación política y el fortalecimiento institucional.

Se promulgó un Plan con 90 acciones, con evaluaciones que ponían en duda la capacidad rectora del INAMU porque se cumplía sólo el 60%. En estas cuestiones la valoración es perversa porque si se cumplía la ventaja es de los que la cumplen y la desventaja del INAMU. Se acabó el segundo Plan y se está repensando a ver cómo ligar lo que se va a hacer con una agenda con discurso nacional e internacional para articular el cambio en la metodología y la estrategia.

Las limitaciones que se han tenido, la primera señal participación política en Costa Rica decía “un número significativo de mujeres”. Miramos a la paridad y bajamos a la cuota, el tema no son las listas trenzadas sino el encabezamiento y la sala constitucional ha resuelto y se interpreta que la paridad es un derecho de resultado y si no lo dice expresamente se debe entender implícitamente porque si no el logro que se persigue no se alcanza.

Por su parte, asistimos a una resignificación en el mundo jurídico, a cuestionar la igualdad como la base estructural y a reconocer diferencias y que la relectura cuando se apropia la convencionalidad del mundo de los derechos humanos. Tenemos el foco en la lectura de lo internacional. En temas de violencia aumenta la cantidad de denuncia, eso es bueno, porque se rompen los silencios pero malo porque la estadística sigue estática.

Lo que es cierto es que una institución autónoma sola no puede y hay varios mecanismos y algunos se apostaron como generar oficinas de género en las instituciones del gobierno. Algunas subsisten, a otras les dan el tema social, sin presupuesto. Otras son totalmente estratégicas.

Es necesario visibilizar lo invisible, si no seguimos dando cuenta de que la brecha no existe. Además, no sólo es necesario un informe de brechas sino también de percepciones. Si hay una brecha pero está instalada no se puede resignificar. Es fácil apropiarse de un discurso de moda pero bajar a las acciones es más complejo, si el discurso sigue instalado en la cultura la transformación va a ser lenta.

La otra cuestión es entender que la transversalidad de género es una política de estado, que se hace con el resto de las instituciones del estado. Dos opciones, o les llevamos nosotras la agenda o entendemos cuál es su agenda su política y le hacemos a eso la transversalidad de género y eso es un camino más sencillo. Es la agenda de mujeres la que está en la agenda nacional o es al revés.

Es necesario superar la falsa dicotomía entre la transversalidad y especificidad de las políticas. El ministro de empleo dice que su ámbito es empleo, pero eso es tema de las mujeres, una acción específica para las mujeres. Igual sucede con las transferencias condicionadas.

Otros conceptos como temas de empoderamiento, ciudadanía y gobernabilidad, y como llevar eso a la agenda de las mujeres, también es muy importante la competitividad. Cómo instalar la transversalidad de género y el valor agregado que implica. La triangulación con la competitividad es importante. Llevarla al mundo privado, desde la política pública. Hay que mejorar alianzas público privadas de sectores tradicionales y también no tradicionales.

Otra cuestión importante, la interseccionalidad: Cómo ligar las poblaciones afro, todas esas condiciones que articuladas con mujer también la solidaridad de entender que tiene sentido llegar juntos, cuando lo entendemos en la colectividad, no nos divida el patriarcado pero tampoco los partidos políticos, y eso pasa mucho entre las mujeres en el poder.

Otra cuestión importante, los discursos neomachistas, la lógica de instalar la duda en lo que hemos avanzado. Instalada la duda la cosa empieza, la resistencia se decanta por los que tiene el poder.

Ana Agirre: Desafíos de la transversalidad de género a nivel europeo

A nivel europeo hay que hacer una reflexión para ver qué cosas están pasando, se puede ser optimista-realista.

Asistimos a un momento muy complicado y de grandes retrocesos y se hace necesario más que nunca el pensamiento estratégico. La situación se puede analizar en tres grandes puntos: 1) a nivel europeo cómo se reconoce la transversalidad y cómo se recoge es el marco al que nos tenemos que agarrar; 2) qué está pasando con el desarrollo del mainstreaming de género y 3) cuáles son los retos para el futuro.

En 1995 la Comisión Europea aprueba una Comunicación que ha sido el agarradero de determinadas estrategias en los estados. Posteriormente, el Consejo de Europa a través de un informe avanza sobre esto y va más allá para tener en cuenta las posiciones de mujeres y hombres en las políticas, transformar y la responsabilidad de todos los actores y todas las áreas. Posteriormente, en 1997 destacar los avances del Tratado de Amsterdam, otro marco normativo que en el artículo 3.2 introduce que todas las políticas promover desigualdad mujeres y hombres y promover la igualdad. Con este marco no se trata de enfrentar determinadas situaciones sino el abordaje nos lleva a entender que las políticas públicas tienen que abordar las desigualdades estructurales de género y todos los agentes son corresponsables, todos los departamentos son corresponsables. A igual tiempo dibuja otro modelo de organismo de igualdad más centrado en el impulso que en la gestión de programas concretos y de otra parte incorpora un elemento fundamental relacionado con el cambio de cultura organizacional y el desarrollo de la transversalidad además, plantea y defiende la estrategia dual. Los planteamientos de estrategia transversal no son incompatibles sino que exigen organismos específicos y acciones específicas que refuercen también este enfoque.

¿Qué pasa con todo esto de la Unión Europea? Algunos elementos llamativos que se pueden destacar, hay que tener en cuenta que la plataforma de acción de Beijing establece requisitos para la transversalidad: Compromiso político, Marcos legales, Marcos normativos, Mecanismos estructurales, Personal experto, Capacitación del personal en la materia, Métodos y herramientas

Si miramos algunos de estos elementos en el seno de la Unión Europea, un estudio del EIGE en el 2014 sobre el seguimiento de Beijing evaluaba la efectividad de los mecanismos estructurales para la igualdad de género (2005-2012). Por ejemplo, en lo relativo a normativa para desarrollar la estrategia se ha producido un avance en desarrollo normativo, si miramos los planes nacionales de igualdad hay un incremento muy significativo, al margen otras consideraciones cualitativas. Los organismos de igualdad en 2012 son 5 los estados que el 2012 tienen organismos específicos y el resto organismos no específicos. Por su parte, las políticas de igualdad están mezclándose con otras políticas de discriminación por otras causas que no tiene que ver con la interseccionalidad, simplemente de aunar mecanismos institucionales entendiendo que todas las discriminaciones se enfrentan de igual modo. Sobre la capacitación del personal en el marco de las administraciones, requisito imprescindible, las presencias de las mujeres son amplias pero el conocimiento de género e igualdad es escaso. Sólo el 25% de los países desarrollando capacitaciones de su propio personal. En relación con métodos y herramientas de desarrollo del mainstreaming como la evaluación de impacto de género en 2012 en torno a 7 y 10 estados han hecho la evaluación previa de impacto de género, el resto no está haciendo evaluación previa de impacto de género. Es un instrumento que no se utiliza.

Las conclusiones que se derivan del estudio es que se ha dado un debilitamiento de los organismos de igualdad en general, de las maquinarias en cuanto a funciones adscripciones, rango presupuesto, personal. Existe una distinta institucionalización de las herramientas y una pérdida de especificidad de los organismos de igualdad. Además, falta de sostenibilidad de los mecanismos de igualdad, vulnerables a los cambios políticos. Desde la práctica hay que apuntar algunas cosas que se han compartido en muchos foros con otras personas que están trabajando en este marco, y si es cierto que hay buenos avances es evidente que hay un cierto compromiso político cuanto menos a nivel formal, aunque no es suficiente. Organismos, leyes, planes para la igualdad en todas las instituciones públicas, existen también acciones de formación

planificadas, son los grandes avances que se ven de forma generalizada en la UE y sin embargo estos avances son matizables. Existiendo un compromiso formal existe un compromiso estético pero no de contenido. Los organismos de igualdad, muchos de ellos no tienen mecanismos de sostenibilidad. Los marcos normativos que existen en muchos casos suele ser normativa no vinculante que no prevee sanciones más desiderativa que normativa. Los planes de igualdad sin dotación de recursos no realistas. No se conocen itinerarios formativos que faciliten a medio o largo plazo la capacitación del personal. En cuanto al nivel de desarrollo, cuando se aplican se hace de forma muy burocrática sin sistemas de control y seguimiento. No se impacta habitualmente el objetivo de ese contrato o esa norma con impacto de género, se incorpora al expediente pero no modifica las prácticas.

En este contexto, hay que plantearse cómo generar las condiciones para impulsar las políticas de igualdad y articular coordinar y hacer seguimiento de toda la arquitectura. Habría que llegar a consensos sobre su carácter. El Consejo de Europa decía en los niveles más altos, y están cambiando constantemente. Definir todas estas cuestiones requiere unos recursos mínimos y unas condiciones mínimas y una agenda común que permita que los organismos sean específicos, especializados y sostenibles. Esto es posible, hay ejemplos: La coyuntura de cambios que se ha producido a nivel estatal y el instituto vasco de la mujer ha permanecido estable, creado a través de una ley que no se ha movido con los cambios políticos. Hay que aprovechar el compromiso formal. Un marco normativo es fundamental.

Otro gran reto es cómo articular toda la arquitectura de mainstreaming. A nivel formal existe y lo que tendríamos que lograr desde otros niveles más vinculantes: personas expertas en género en los diferentes mecanismos, estructuras de intervención social. No sólo planes de igualdad, indicadores y resultados, igual también herramientas sobre mandato verificación control, que sistemáticamente a través de un desarrollo mínimo de marco normativo para establecer unos mínimos que cuanto menos unifiquen la situación. Lo mismo marcos normativos en los diferentes marcos de la administración y alianza entre feminismo institucional movimiento feminista y feminismo académico. Porque hay que reconceptualizar qué quiere decir transversalidad de género y todo esto supone transformar porque en este momento estamos inmersas en un juego de hablar de transformación sin querer cambiar nada y también apuntar que hay que soñar con lo imposible.

Debate:

Tras las intervenciones se abrió un debate en el que participaron nuevas interlocutoras, como Cecilia Blondet, Ex ministra de la mujer (2001-2004) Gobierno de Perú; Clarisa Hardy, experta internacional y miembro del Consejo de Orientación de EUROsociAL y Alma Coello, Coordinadora de la Unidad de Violencia del INAM de Honduras.

- Isabel Martínez valoró la afirmación sobre las políticas de género como políticas de estado y la necesidad de que la agenda política se construya con complicidad de movimiento de mujeres instituciones y academia así como la necesidad de reconceptualizar la transversalización.
- Cecilia Blondet puso de manifiesto cómo política hacia las mujeres en ocasiones se centra en una política asistencial más que en una propuesta propiamente feminista o de derechos.
- Clarisa Hardy hizo hincapié en la complejidad del debate. Entre la retórica y la realidad sabemos qué media, pero mejor la retórica vacía que la omisión. Hay avances notables, con la dificultad que tiene en construir indicadores, las presiones institucionales, el cambio de instrumentos. Por qué razón cuando los movimientos mundiales ponen en discusión los modelos de desarrollo que hay en el mundo nunca aparecía una agenda de género aparejada. Todo el esfuerzo de transversalizar el género en la política pública es empezar por el lado equivocado, empezar la agenda micro abandonando la macro. ¿Cuándo el género en el debate fiscal? ¿Cuándo en el debate de competitividad? ¿De seguridad? En rigor en el debate el punto es de política pública, no está internalizado que los propios modelos de estrategias de desarrollo es consustancial el género. En el

momento que se eleva como algo paralelo hay algo que no converge y hay que cuestionar la organización del poder político económico y social.

- María Nieves Rico reflexionó sobre la importancia de los mecanismos institucionales para la igualdad, las implicaciones de los Programas de Transferencias Condicionadas (PTCs) y la paridad.

Es necesario volver a pensar en los mecanismos para el avance de la mujer y siempre la permanente tensión, vulnerabilidad o cierta fragilidad de estas instituciones, en el caso de Brasil por ejemplo la secretaría presidencial de las mujeres se subsumió en el Ministerio para las Mujeres los Derechos Humanos, en una agenda progresista... después de lo que costó construir una Secretaría. En Chile estamos en un proceso de construcción del Ministerio con todo lo que eso implica. Hay que mirar lo que pasa a los mecanismos y lo expuestos que están a distintos movimientos de la arquitectura política y las presiones y los momentos, la línea de fortalecimiento institucional de los mecanismos es una línea que tendría que tener presencia, porque es muy difícil que haya política pública para la igualdad y transversalidad si tenemos estos mecanismos frágiles y débiles.

También un comentario con respecto a los PTCs, surgen varios temas, uno es que el problema de considerar la política social en los PTCs, las evaluaciones dicen que no han reducido la pobreza. Eso tiene que ver con las mujeres en dos sentidos, de un lado en doble jornada, en tiempo pero también tiene que ver como las economistas feministas podemos hacer que se cambie la política pública o que se haga de otra manera. Ahí hay un aporte desde la innovación que puede implicar, los programas de transferencia que no responden a criterios de enfoque de derechos, que están en una agenda de igualdad y también un desafío de no llegar tarde a las políticas como para decir no funcionan sino poder tratar de influir desde el inicio.

En cuanto a la paridad como derecho de resultado, cuando miramos la autonomía en la toma de decisiones en política nos quedamos mucho en el acceso, hay que tratar de desarrollar un indicador de elegibilidad que se podría emplear en el Observatorio de Género que tiene que ver con la experiencia europea. No sólo hay un problema de acceso, cuando más sabemos de algo más nos gusta saber.

- Isabel Martínez, hace alusión a la importancia de comprender la transversalidad y asumirla desde el punto de vista institucional.

No es sólo importante que los mecanismos estén consagrados por leyes, el problema es que hay que comprender la transversalidad. En España pocos partidos comprendieron qué es un Ministerio de Igualdad, si no lo entendemos así sino como voluntad política hacemos un flaco favor a los mecanismos de igualdad, y asumirla desde el punto de vista institucional, cuanto más avanza el retroceso deja impacto positivo. Por otra parte, la paridad en España es un logro incuestionable. También la agenda política post crisis no contempla nada la agenda de género, los temas de los programas políticos ninguno tiene ninguna consideración de género.

- Alma Coello, se refiere a la violencia y su relación con otras discriminaciones de género.

La violencia está muy presente e interseccionada con otras discriminaciones, y en cuanto se menciona el tema de las trasferencias monetarias condicionadas, el programa "Vida Mejor" implica transferencias en diferentes órdenes del gobierno y una de las cosas que hemos visto es que el tema de las transferencias ha incrementado la violencia contra las mujeres, porque el dinero se da en efectivo y esto ha incrementado la violencia de pareja porque en algunos momentos ese día el esposo está esperando a la señora y le da una paliza para quitarle el dinero. Sin embargo compartiendo la idea de no satanizar los bonos porque son medidas paliativas de la pobreza, una medida de supervivencia de muchas personas, pero es importante que este tema esté acompañado de otros programas de empoderamiento, imposición de pasar por un proceso de capacitación. Consideramos que es sumamente importante el tema de capacitaciones, es una carrera obligatoria. Hay un momento en las posturas institucionales en que una de las cosas que dice la ministra es que no nos molesten con el tema de capacitaciones y discusiones con las personas que integran los sistemas de evaluación de la gestión gubernamental porque no hay indicadores gubernamentales para que las instituciones reporten qué han hecho para mejorar las condiciones de las propias mujeres que trabajan en las instituciones.

Panel II: Empoderamiento económico de las mujeres, experiencia EUROsociAL y retos para el futuro

La moderación de este panel estuvo a cargo de Maria Nieves Rico, Directora de la División de Asuntos de Género de la CEPAL y miembro del Consejo de Orientación de EUROsociAL. En el panel intervinieron Verónica Serafini, experta internacional paraguaya; Laura Pautassi, experta internacional argentina y Julio Bango, Director del Sistema Nacional de Cuidados Integrado del Gobierno de Uruguay.

Maria Nieves Rico: Introducción al debate en materia de empoderamiento económico.



Es importante compartir información sobre América Latina, cuando uno mira este panorama ve que no necesariamente homogéneo sino con claroscuros. Hay cosas que deben estar bien presentes para pensar por qué es importante reflexionar y tener propuestas de políticas y acciones en torno a la autonomía económica de las mujeres.

Las relaciones de género impactan (no sólo son un asunto de mujeres, sino un asunto social) en el desarrollo de la economía del crecimiento y el desarrollo de los países del mismo modo que las matrices de producción impacta en las relaciones de género y este círculo puede ser vicioso o virtuoso y ahora es vicioso. Hay una especie de reforzamiento entre un sistema de relaciones de género expresión de unas relaciones de poder con un sistema económico que también es expresión de un sistema de relaciones de poder. Cuando uno piensa en la incorporación de las mujeres en las actividades económicas hay que pensar cómo cambiar la economía para que las mujeres y el resto de la población se vean beneficiados. Se trata de un desafío tremendo y al mismo tiempo para muchas de nosotras es un compromiso reflexionar en torno a la economía o macro economía a cómo pensamos y como nos organizamos desde el punto de vista de la innovación de la tecnología...

Cuando hablamos de autonomía económica nos planteamos las dificultades para acceder al empleo, al trabajo remunerado. Habría que compartir algunas cifras: América Latina ha tenido un descenso de incidencia de la pobreza en 2014 del 28% de la población que estaba bajo la línea de pobreza, mirar el descenso no implica tener una posición optimista porque los porcentajes no llegan a los que había antes de la llamada década perdida, pero el descenso de la línea de pobreza tiene un estancamiento. Las expectativas para el 2015 es que exista un retroceso vinculado con la desaceleración de las economías que estamos iniciando un periodo no de crisis económica sino de pre-crisis. En este contexto de desaceleración de las economías y de reducción de la pobreza, encontramos que el índice de feminidad de la pobreza ha ido aumentando esto nos puede situar en un lugar de contradicción, cuando pensamos en el índice de feminidad es cuantas mujeres viven en hogares pobres en relación a varones en hogares pobres y el número de mujeres en mujeres pobres es mayor 120-125 mayor de mujeres que viven en hogares pobres en relación a varones. Nos crean unas facetas de como mujeres y varones se relacionan con los procesos económicos de los países, de cómo se cambian las estructuras familiares también en la región.

De otra parte, cuando pensamos en pobreza, en general se mide de acuerdo a la “canasta” pero cuando nos ponemos desde el lugar de la igualdad de género sobre qué implica individualmente ser pobre o no, porque esa medición de pobreza previa proviene de las encuestas de hogares y tiene que ver con hogares y no individuos. Para ver el lugar de las mujeres de forma individual importa el indicador de “personas sin ingresos propios”, personas en edad productiva y reproductiva 20-65 años con ingresos propios, del

trabajo, subsidios, pensiones. Y cuando miramos la situación de varones y mujeres en relación a la capacidad individual de generar ingresos 1 de cada 3 no genera ingresos propios en el caso de los varones es 1 de cada 10. Todo esto tiene que ver con las relaciones de dependencia económica. Pero no sólo cuando hablamos de autonomía económica de las mujeres y su capacidad de generar ingresos, la tasa de empleo y tasa de desempleo de las mujeres es mayor. El mercado laboral tiene gran deuda con las mujeres. La participación laboral de las mujeres ha ido aumentando pero está en torno al 54% de los varones en torno al 80% y en algunos países un proceso de estancamiento lo que es un llamado de atención muy importante. ¿Cuáles podrían ser los factores económicos como culturales como de política pública para que hayamos llegado a una especie de techo de participación laboral de las mujeres en la región? Las respuestas no parecen suficientes hasta el momento para explicar el fenómeno y es otra de las cuestiones a analizar.

¿Cómo es la inserción laboral de las mujeres? Es precaria, fundamentalmente en el sector informal, en sectores de baja productividad e independientemente de esto se asocia a la brecha de participación a una brecha salarial. La pregunta que nos hicimos en algún momento, el año pasado para una investigación en 2014 sobre qué pasaría con la pobreza y la desigualdad en América Latina si cerráramos las brechas de participación laboral y salarial entre mujeres y hombres y los resultados son muy interesantes porque muestran que en algunos países la pobreza bajaría hasta 14 puntos porcentuales. Esto quiere decir que cuando planteamos políticas o propuestas de cierre de brechas o desigualdades entre varones y mujeres estamos planteando el mejoramiento de la sociedad en su conjunto un aporte de un mejor vivir para todos.

En este contexto, cuando pensamos desde la autonomía económica de las mujeres no sólo en sus ingresos y en la calidad de su situación laboral sino que también contamos la suerte de encuestas del uso del tiempo que nos permiten acercarnos con una perspectiva más compleja al fenómeno. Permiten identificar horas que mujeres y varones destinan no sólo al trabajo remunerado sino al no remunerado y de cuidados. Los estudios dicen que el vínculo entre pobreza de tiempo y monetaria es muy estrecho si bien todas las mujeres dedican muchas más horas que los varones al trabajo de cuidado y doméstico son las más pobres desde el punto de vista monetario lo son también las más pobres de tiempo. No sólo por las demandas de las poblaciones que puedan ser consideradas receptoras de cuidados sino también son centrales en el entendido de que toda la información nos permite identificar que una de las barreras de la inserción profesional de las mujeres es la demanda y la asignación cultural del trabajo doméstico no remunerado que tiene su base en la división sexual del trabajo. Cómo en la economía se hacen análisis sin tener en cuenta esto. Y ahí identificamos las políticas de cuidado en los distintos países como herramientas facilitadoras de la inserción laboral de las mujeres y del derecho a cuidar, a ser cuidadas y autocuidarse y esto es una muestra también que cuando pensamos desde una perspectiva económica de la igualdad de género estamos pensando con más elementos a consideración y estos son algunos de los temas que pueden salir en este debate.

Verónica Seraffini: Economía con perspectiva de género

En julio de 2015 se aprobó el acuerdo de Adis Abeba, paraguas para ver cómo las naciones financian las políticas en los 15 años próximos y los objetivos de desarrollo sostenible en los que está transversalizado el tema de género en más de la mitad de sus metas y muchas de ellas tienen que ver con la cuestión económica. El gran desafío son los indicadores que se aprobarán en marzo y esperemos que puedan reflejar no sólo la dimensión de género sino que midan los objetivos que queremos medir.

Desde la economía feminista hay una mirada y un doble acercamiento diferente a la economía, por un lado, cómo trabajamos aquellos temas o incluir temas que la economía tradicional no ha incorporado que es el trabajo no remunerado. La economía se ha centrado en bienes y servicios que se remuneran, mientras que parte de las desigualdades de género están en el trabajo no remunerado.

El segundo tema es el concepto de sostenibilidad de la vida, la economía no sólo como producción y consumo sino cómo hacemos para construir un mundo desde la economía con una economía sostenible

con una calidad de vida y cómo se trabaja el tema con la igualdad de género. Con el tema de las transferencias monetarias hay una percepción de las mujeres como consumidoras y prestatarias de crédito, como productoras y no como generadoras de medios de vida que nos permitan vivir a todos con la misma calidad de vida y garantizando la sostenibilidad del medio ambiente y otro tipo de sostenibilidad. Hay avances en términos de mediciones, en Guadalajara la semana pasada en el encuentro de estadísticas de género se incorporaron algunos elementos, pero no es suficiente incorporar al debate de la economía del crecimiento, sino cómo medir la economía la bienestar. Hay que ir tras del indicador que mide el desarrollo y ver cómo se da el desarrollo.

Por tanto, al incorporar estos temas, el mercado que es el actor principal en la economía convencional pierde relevancia y la asume el estado. Muchas de las desigualdades vinculadas al trabajo no remunerado tienen que ver con políticas públicas fuertes desde el estado y ahí hay una muy fuerte vinculación entre los postulados académicos de la economía feminista y su vinculación con políticas públicas.

Entender el empoderamiento como la capacidad para tomar decisiones, no sólo para tomarlas sino para ejercer la acción y funcionar e incorpora un recurso que normalmente no se menciona que es el recurso tiempo. Conocer cuál es el tiempo que disponen las mujeres para trabajar, producir, el tiempo libre, es un tema que está desaparecido, sólo se analiza el de trabajo productivo el resto está escondido. El empoderamiento económico es un tiempo que no necesariamente genera recursos económicos.

La economía tiene tres ramas, micro macro y política y en cada una de ellas la economía feminista tiene algunos temas importantes que incorporar. Si ha habido algún avance en políticas de género en economía es que cada vez hay más evidencia empírica, lo que no cabe duda es que tenemos muchos más datos para poner en la mesa de negociación la necesidad de incorporar políticas públicas. En este sentido, hay muchos hallazgos a nivel microeconómico de las desigualdades en el uso del tiempo y los ámbitos no revisados por la economía tradicional, por ejemplo cómo la sobrecarga de trabajo de las mujeres y tiempo no remunerado impacta en la deserción escolar y los y las ninis. El 75% son mujeres en América Latina pero no es que no trabajan no generan recursos económicos sino que trabajan al interior de los hogares. Las ninis están trabajando dentro de los hogares y eso no lo ve la economía tradicional. Qué pasa en los hogares, cómo hacemos para que la autonomía económica genere más capacidad de decisión. La economía tradicional dice que son acuerdos sin conflictos, pero son acuerdos con conflictos, y no sólo en las transferencias monetarias. Los conflictos tienen que ver con los avances de las mujeres y esto no es bien manejado al interior de los hogares lo que se manifiesta entre otras cosas con el aumento de la violencia de género.

Existen sesgos de género en el mercado, se supone y dice la teoría que parte de la discriminación salarial viene dado por menos educación, pero una parte oscura que no se explica son estereotipos de género en el mercado (las mujeres menos productivas por maternidad) pero en la cabeza del mercado está que las mujeres faltan más o son menos productivas (los datos demuestran lo contrario).

A nivel microeconómico la estructura tributaria también afecta. Los impuestos indirectos impactan más en el esfuerzo que tienen que hacer las mujeres para administrar recursos, igual que la inflación, el mismo efecto al interior de los hogares.

En macroeconomía hay un debate mucho más global en cuanto a los impactos macroeconómicos de cada una de las especialidades de la economía, cómo impactan los acuerdos comerciales en las mujeres. Muchos de los acuerdos comerciales y lo que los países hacen para mejorar la competitividad tiene que ver con el uso de la discriminación salarial y está relacionada con un aumento de la competitividad que exige un aumento de la inversión extranjera directa. Se pide reducir las desigualdades salariales cuando ayuda esa discriminación a este movimiento mundial de capitales que se asientan los países en la carrera a la baja menos impuestos peores condiciones laborales. Igual en este sentido hay que mirar qué pasa con las exoneraciones tributarias. ¿A quién beneficia, qué tipo de empleo generan? ¿Cuánto se pierde y cuánto se gana? ¿Se disminuyen las brechas de género o fortalecen este patrón de crecimiento?

Los procesos inflacionarios ¿cómo afectan a las mujeres?, parte de la reducción de la pobreza en América Latina fue gracias a que disminuyeron a los precios de los alimentos y parte en los países extractivistas porque aumentaron: ¿Cómo afecta a la pobreza y a la feminización de la pobreza? ¿Las crisis fiscales cómo afectan? El ajuste estructural impacta en las mujeres más que en los hombres porque lo primero que se recorta es el gasto social y es una cuestión que soportan las mujeres y hoy empezamos a ver esos impactos. Una pregunta que se plantea también es sobre el boom de la infraestructura, ¿A quién beneficia? ¿Fortalece el patrón de crecimiento tradicional? ¿O también destina recurso a la infraestructura social que fortalezca un sistema de cuidados?

Y la tercera rama de la economía, la Economía Política, el feminismo plantea: ¿quién toma las decisiones? En nuestros países son los hombres, los equipos económicos, los gabinetes y difícilmente hay algún mecanismo que represente los temas de género. Cuando hablamos de reforma tributaria, incluso en las negociaciones colectivas, los sindicatos ceden primero en las reivindicaciones que tienen que ver con mejoras en las condiciones laborales de las mujeres. Es necesario ver cómo se construyen las políticas y se toman las decisiones. En este ámbito, el sentido común dice cómo todos estos problemas se trasladan en el debate de la política pública cuando hablamos de política fiscal estamos hablando de cómo afecta la estructura tributaria y empieza a tener relevancia el tema de la sostenibilidad de la deuda nuestras deudas son sostenibles pero no incorporan la sostenibilidad social. Los países pueden pagar pero ¿cuál es el costo de oportunidad? ¿Cuál es los impuestos? ¿El costo? La política monetaria tiene dos instrumentos: la inflación y la canasta de bienes, ¿qué pasa si en la canasta de bienes y servicios que se usa para medir la inflación incorporamos el trabajo gratuito que está implícitamente ahí?

En la política crediticia, no sólo las mujeres beneficiaras de crédito sino también como ahorradoras, capacidad para tomar decisiones orgullo de capital acumulado. La política comercial, la competitividad, inversión extranjera, ¿en qué se basan?

La política laboral, son importantes también estos estereotipos ¿cómo plantear cuestiones de género en la política laboral? Demostrar que la maternidad no hace a las mujeres menos productivas. Conocer costos de oportunidad diferenciados, no es igual una política de capacitación para mujeres jóvenes que para hombres jóvenes, los seguros de desempleo normalmente vinculados a empleo formal, las políticas de protección social, cómo se construyen los sistemas de seguridad social. ¿Y las transferencias monetarias con corresponsabilidad? Y la política de cuidado dirigida a niños, personas mayores, ¿cómo afecta a las mujeres para tomar mejores decisiones?

El cálculo racional tradicional de la economía de salir a trabajar para una mujer, costo de salir a trabajar y trasladar el cuidado al mercado ahí es donde se ve que el salario no es. Es importante un sistema de cuidado, no sólo dependiente sino para garantizar autonomía y empoderamiento de las mujeres.

Laura Pautassi: Superación de enfoques de vulnerabilidad en las políticas de empoderamiento económico

En el ámbito de las vulnerabilidades económicas, tres inequidades económicas concentran aspectos sumamente importantes para analizar, tiene que ver con la división sexual del trabajo, los ingresos y las políticas sociales. Hay que determinar que ya tenemos suficiente evidencia empírica de cómo ciertas respuestas potencian la inequidad. No sólo suponen incrementar vulnerabilidades sino la injusticia extrema, socioeconómica y cultural y que están afectando fuertemente a las mujeres. Luego hay otra parte donde hay menos evidencia empírica y es necesario hay que fortalecer los sistemas estadísticos.

Hay que recuperar la transversalidad y el efecto transformador que tiene, parte de los debates es que presuponemos que hablamos de los mismos debates, olvidando el valor del enfoque de género para poner de relieve la asimetría de poder. Parte de los datos están invisibilizando estas profundas inequidades. Es necesario trabajar sobre los conceptos y apuntar a transformar los sistemas más que dedicarse a corregir vulnerabilidades o ineficiencias que estos sistemas generan.

Primer punto importante, la injusta división sexual del trabajo: tanto en el ámbito productivo como en el campo del cuidado. Hay suficiente evidencia de los sesgos que existen en este momento en el campo del mercado de trabajo. Es importante el desembarco del enfoque de derechos como herramienta de diálogo con las burocracias estatales. Pero en los comportamientos del mercado de trabajo mandan inequidades fuertes, tanto en demanda como en oferta como en contratación. Esquemas de trabajo de medio tiempo y sistemas de precarización donde las mujeres están sobrerrepresentadas, propuestas atravesadas por la discriminación. Los estados han hecho esfuerzos vinculados a las reformas del campo del trabajo del servicio doméstico remunerado (Convenio OIT 2011) proceso interno de países de la región para derogar marcos claramente discriminatorios a determinados sectores ocupacionales. También se ha avanzado en instalaciones con excepciones, en políticas de conciliación de estado familia, aumento de tiempo para cuidado de hijos por nacimiento y adopción y licencias a los varones pero no se está avanzando a reformas más estructurales.

Existe un rezago en la construcción de sistemas paritarios de negociación colectiva, se observa más avance en el ámbito público y menos en el sector privado, muchas de las instancias de políticas de conciliación se hacen a través de códigos de buenas prácticas que no se construyen a través de procesos de negociación. Subempleo horario y persistente, desempleo femenino más alto 30 años de inserción masiva y estancamiento de tasa de actividad de las mujeres.

Inequidades en la calidad del empleo que implican particularmente una sobrerrepresentación de mujeres en el ámbito informal y, por tanto, fuera de la protección de la seguridad social. La matriz protectora sigue siendo contributiva en América Latina en la medida que la matriz no se atraviese por enfoque de género, un enfoque desmercantilizador y con blindaje de derechos sociales. La pregunta que no nos hemos hecho es ¿qué deben garantizar los estados: el empleo o el puesto? La obligación del estado es un puesto de trabajo con las protecciones de la seguridad social.

Siguiente punto relacionado con el trabajo, la injusta distribución social del cuidado. Estados y regímenes de bienestar sin olvidar que la funcionalidad de los regímenes de bienestar es potenciar la relación público privada. El supuesto de pleno empleo se refería al empleo masculino, en esto estamos en buen momento en recuperar esta discusión pero esta tensión no debíamos olvidar la injusta división social. Las demandas del cuidado se diversifican, patologías que demandan enorme cuidado a los hogares/mujeres. Inequitativa la pobreza en los hogares. Transición demográfica acelerada, el bono demográfico se acaba. Esto de la mano de una débil discusión en el ámbito de la negociación privada, las mujeres en el ámbito privado están desprotegidas para negociar los arreglos de cuidado. El diagnóstico en términos de calidad en América Latina se cuida como y cuando se puede.

El punto central, planteado por Nieves Rico, con cifras indiscutibles, 1 de cada 3 mujeres no tiene ingresos. Tratar de solucionar las razones por las que no se contribuye a la seguridad social. En ocasiones el ingreso propio es de pensión de vía hereditaria. Tenemos el proceso de generalización vinculado a la pobreza y el punto donde no hay información es el tema rural, la ausencia de ingresos y también nos debemos más evidencia empírica sobre los micro-emprendimientos productivos. No tenemos evidencia del manejo de ingresos de mujeres asociadas a estas prácticas que terminaron en auto-explotación. También en términos de inequidades tanto en los títulos de acceso ¿vamos a fortalecer como en países europeos como años de aporte a trabajos de cuidados a efectos de previsión? o en temas de responsabilidades. El debate sobre lo contributivo nos debemos dar.

Dos puntos más, el tercer campo es el de las políticas sociales, a pesar del enfoque de derechos de una profunda retórica lo que podemos evaluar, hay estándares para saber si estamos ante la presencia de un derecho y la norma que establece obligaciones positivas de los estados y negativas, de acceso a la justicia. En general, no están cumplimentados. En el campo del derecho, no sólo está la metodología, también existen indicadores de medición de la estructura de derechos. Retóricamente estamos vaciando un concepto. Los derechos también son promotores de desigualdad si están desvinculados de exigibilidad y justiciabilidad. Lo que se observa desde el punto de vista de género es que las políticas sociales se han

dirigido a los programas de transferencias condicionadas. Hoy hay todavía la focalización es sesgada, las condicionalidades y los programas para las mujeres son de cuidados y estamos corresponsabilizando a las mujeres por el cumplimiento de derechos de sus hijos. Se condiciona el derecho de la educación y salud de sus hijos, pero para los varones se trata de programas vinculados al empleo transitorio. El objetivo histórico de las políticas sociales era garantizar el bienestar se da la inequidad del bienestar.

Las respuestas, a pesar de la retórica de la integralidad se gastan muchos conceptos, sistemas, respuestas integrales, intersectorialidad, cuando los sectores económicos ni se enteran del trabajo de cuidados ni las asimetrías en términos políticos. No es ni siquiera una neutralidad es una ceguera al género, en los 90 se identifican los organismos internacionales resignificación de concepto de género y hoy está más endulzado y anclado en derechos y nos olvidamos del potencial transformador del enfoque de género. También pasó con los derechos del niño, transformar la estructura para garantizarlo pero en género no se transforman inequidades sino que se palian vulnerabilidades.

Líneas de actuación y los desafíos que se plantean en el futuro. Si algo hemos aprendido, es el valor y la potencia del enfoque transformador de género, la primera gran práctica de institucionalidad de política pública que es todo el estado. Si aplicamos enfoque de derechos no podemos olvidarnos del ejecutivo, del legislativo y el judicial. Poder demandar ante la vulneración del ejercicio del derecho y hacer un esfuerzo de capacitación a los jueces en perspectiva de género, se judicializa el acceso a ciertas prestaciones, se ponen medidas cautelares en los presupuestos hasta que se garantice por ejemplo el derecho a la vivienda. El enfoque de derechos no es sólo una retórica. La experiencia que se dio en la Conferencia de la Mujer en 2007 es aplicar esta metodología al cuidado y sacar la garantía del cuidado de la relación asalariada formal. El resto, incluso el trabajo autónomo no tiene políticas de conciliación. Considerar como un derecho humano que cada persona es titular de un derecho a cuidar, a ser cuidado y también al autocuidado. Lo interesante del Consenso de Quito es que se estableció y se reiteró en los diferentes consensos y también en la Convención Interamericana de Protección de Personas Adultas Mayores el derecho al cuidado. Repensar la lógica de las políticas laborales. Gran parte de los esfuerzos y la energía se pone en programas de transferencias condicionadas pero no estamos discutiendo de políticas laborales, a su vez con políticas de transferencias condicionadas transfiriendo la responsabilidad en el cuidado generacional sacándolas del mercado de trabajo y la posibilidad de formación educación. Pocos programas intentan dar respuesta integral.

El enfoque de derechos debe dejar de ser retórico, y no hay desafíos sino obligaciones que cumplir y mostrar resultados que efectivamente avancen sobre la transversalidad con un enfoque de género.

Julio Bango: Los sistemas de cuidado, el trabajo de EUROsociAL en Uruguay y retos para el futuro

Es necesario incorporar una mirada multidimensional a la hora de hacer política pública y ponerse en el lugar del otro y ver las lógicas que se incluyen en las perspectivas de los diferentes actores.

Intervención que estará centrada en el Sistema Nacional Integrado de Cuidados y en incluir tres puntos ya incorporados en el debate: En primer lugar, cómo manejar la tensión entre transversalidad de género y la estructuralidad de la variable género en la explicación de nuestras sociedades; en segundo lugar, la cuestión de la construcción de un sistema de cuidados que tiene que ver con una batalla cultural por la supresión de las desigualdades de género y por último, no es viable una política pública o una transformación tanto en el ámbito de la política pública como en el ámbito cultural si no hay una estrategia entre la voluntad política, la construcción social y la generación de conocimiento.

Sobre el sistema de cuidados, hay que partir de una definición de cuidados. Se considera el cuidado como derecho y también como función social.

El cuidado como derecho, básicamente la Ley con sanción en el Parlamento uruguayo que será votada en Noviembre de 2016 define el derecho de las personas en situación de dependencia a ser cuidadas. Es una política relevante en el derrotero de las políticas sociales en América Latina porque las transferencias se ligán a un enfoque neoliberal pero una política de cuidados nos saca del contexto de las políticas antipobreza y nos coloca en una política independiente de cualquier otra condición que no sea atravesar una situación de dependencia y también amplía la perspectiva de género y se trata de una política universal. Se define el cuidado como derecho y la dependencia como imposibilidad parcial o total de las personas de poder resolver por sí mismas una serie de actividades básicas de la vida cotidiana. El sistema de cuidados de Uruguay va dirigido a determinadas poblaciones: mayores dependientes, discapacidad, infancia primera infancia. En este sentido hay que destacar una particularidad en el ámbito regional desde el punto de vista de género, porque los servicios de cuidado, si atendemos a la situación donde las mujeres se hacen cargo de modo no remunerado del cuidado no es sólo mayores y personas con discapacidad sino fundamentalmente cuidado de niñas y niños. Asumir como punto y población objetivo a todas las poblaciones donde se hace efectivo el cuidado si bien las niñas y los niños tienen una situación de dependencia diferente, es el arranque de ciclo de la vida, tramo clave del desarrollo individual.

Junto al cuidado como derecho el cuidado como función social, se aludía transición demográfica, la existencia de sociedades más viejas es una tendencia global, de lo que se trata es generar efectos en la sociedad y entre ellos una ampliación y aumento de las necesidades de cuidado que recaen en la familia y en las mujeres, pauta cultural dominante. La decisión en el caso del estado uruguayo del sistema integral de cuidados es la decisión del estado es intervenir en el alivio de la carga de la familia que no sustituye la responsabilidad de cuidado de la familia sino aliviar y permitir otro juego a las mujeres en particular. El sistema de protección social se estructuró sobre tres pilares: educación, salud y seguridad social. Los cuidados se conforman como el cuarto pilar, pero si el sistema de protección social es un banco de tras patas el sistema de cuidados no es cuarta pata sino un travesaño que da estabilidad a todo el sistema. Por eso debe ser necesariamente transversal al sistema de protección social y no hay un ministerio de cuidado sino una articulación y la Secretaría de Cuidado es el brazo ejecutor de ese sistema.

Las sociedades logran desde inteligencia colectiva imponerse tareas que están en capacidad de realizar. En el caso uruguayo hemos tenido una afectación de la matriz de protección social cuya base fue atención de emergencia, luego antipobreza, pero luego ya una reforma tributaria y de la salud muy socializante con la creación de un fondo nacional de salud y luego una reforma de la seguridad social que amplió la base no contributiva, estaba pensada para una sociedad de trabajo formal (en Uruguay la informalidad es 22%) y las reformas laborales que también generan una protección e incremento de afiliación a los sindicatos, que hoy se incluye el sistema de cuidados como parte de la plataforma negociadora de la central sindical en la negociación tripartita. La demanda del sistema de cuidados es parte de la plataforma sindical y eso colabora a la creación del sistema. Otras reformas como el plan de igualdad de oportunidades de las mujeres, estrategia infancia y adolescencia y el plan de juventud... sobre esto se logra montar un sistema de cuidados. La construcción de un sistema de cuidados no es un gesto democrático sino que tiene que ver con un proceso de lucha y movilización social que permitió que un gobierno con sensibilidad política incluyera en su agenda el sistema con cuatro prioridades: Educación, sistema de cuidado, infraestructura y seguridad son las prioridades del gobierno en materia presupuestaria para el próximo quinquenio. Solidaridad, universalidad y corresponsabilidad. Hay una cuestión que toca la cuestión de la corresponsabilidad entre estado comunidad mercado y familia como entre varones y mujeres. El estado asume, por primera vez, la cuestión de la corresponsabilidad estado familia el sistema de cuidado no sustituye la responsabilidad de la familia sino que alivia su carga, pero la responsabilidad es de la familia, el problema, y ahí entra el género, es que siempre una parte de la familia se hace responsable del cuidado, mientras esa responsabilidad social sea inequitativa en el reparto de género la cosa no cambia por eso hay que incorporar una política cultural, cambiar las cabezas, generar una política cultural y de comunicación social muy fuerte trabajando sobre estos problemas e inequidades, sobre la corresponsabilidad. Se trata de una línea central con planificación y recursos asignados.

Estas son las orientaciones de la política para este quinquenio, la perspectiva de derechos de género y generaciones, participación y financiamiento solidario. Existe un mecanismo de copagos en determinados servicios como en asistentes personales. La idea es que quienes tienen capacidad de pago se solidaricen con quienes no lo tienen y contribuir a que el estado redistribuya la cobertura. El leitmotiv de la reforma tributaria es que pague más el que tiene más y menos el que menos, en paralelo el estado subvenciona al 100 por cien a quien no puede pagar pero al 50% a quien sí lo puede pagar. Un servicio de calidad aparejado con un sistema de formación. El trabajo de EUROsociAL, que se pretende continuar se relaciona con la calidad de los servicios para que el sistema tenga éxito. Asegurar servicios de calidad, un estándar mínimo de calidad.

La otra cuestión es invertir en la gestión y pasar de la lógica de los servicios a la lógica de las personas, que todas estas poblaciones, tanto las personas que tienen el derecho a ser cuidado como las que cuidan, la política tiene que ser pensada construir dispositivos para luego. También saber cuáles son los indicadores y qué instrumentos hay que tener y organizar en función por eso la organización de los servicios. Dentro de este esquema las políticas de conciliación y una investigación con empresas y trabajadores para conocer los niveles de carga de las familias. En síntesis, en la dirección de género es una variación estructurante, tensión entre transversalidad con aparatos propios de la institucionalidad de género con la otra, jugar en la cancha de que la cuestión de género estructura la dinámica de las sociedades en la región y en todo el mundo.

Si no se da la batalla cultural con recursos para ella la política social se va a quedar corta.

Y la tercera cuestión la construcción de conocimiento, voluntad social y política. Junta de cuidados con el ministerio de economía, trabajo, educación social desarrollos social protección social niñez y mujeres y representantes sociedad civil, sindicatos empresarios y el mundo académico porque ahí es donde se va a dar el control social del gobierno.

Debate:

Tras las intervenciones se abrió un debate en el que participaron, junto a otras intervinientes, Virginia Tedeschi, experta argentina de EUROsociAL.

- Clarisa Hardy: Reitera el desacople entre el discurso de la igualdad de género con el debate de estrategia de desarrollo inclusivo. Como ejemplo todo el debate de programas de transferencias condicionadas fundado sobre el invisibilizado costo sobre las mujeres que descansa la condicionalidad. Si el debate hubiera sido protección social universal el debate no sería si unas u otros sino sobre si deberían ser o no condicionados. Y por lo tanto cómo se pone un debate en que la discusión sobre garantía de derechos con la condición de la ciudadanía sobre la concepción tradicional sobre ciudadanía una estrategia de desarrollo que incluye la desigualdad de género. Y forzar a singularizar los problemas estructurales y singularizar políticas especializadas y específicas.
- Sonia Montaña: Reacciona a la intervención de Clarisa Hardy. No es el tema de transferencias condicionadas sí o no para eliminar la dimensión de género. Este tema tiene por un lado una dimensión de política universal y toda una ideología autoritaria respecto de lo que se merecen los pobres uniformando a los pobres como si hombres y mujeres fueran igual, con lo que excede lo de género y también el tema simplemente de ingresos. Un tema que no se puede eludir ni obviar. No se puede eludir la división sexual del trabajo. Lo que hay que pensar es el potencial transformador de la perspectiva de género que no integre e incluya a las mujeres, no sólo eso, sino que interpela el concepto de desarrollo. El ejemplo de Uruguay es perfecto, al pensar el sistema de cuidados desde la economía política y los distintos actores no sólo cuestiona el sistema de protección social sino entender de una nueva forma la igualdad y la protección social. Esto es lo que hay que tratar de recuperar en las políticas públicas. Pensar una nueva forma donde la frontera público/privada desaparezca. Percibo que pareciera que el retorno a la neutralidad resuelve el

problema de desarrollo cuando lo que se trata es que se explicita la dimensión de género y la división sexual del trabajo.

- Virginia Tedeschi: Reflexiona sobre el trabajo del Programa EUROsociAL en este ámbito.
No podemos ir de modo disociado y menos en el esquema de EUROsociAL plus, no significa que desde las demás áreas y responsabilidades del programa se trabaje con el enfoque de género en la planificación de las políticas e implican necesidades prácticas y también las estratégicas. Es lo que subyace, en muchas de las políticas de empleo y sociales el foco está puesto en resolver este tema de vulnerabilidades de superación de la pobreza y cuando no hay enfoque de género siempre hay mujeres, empoderamos a las mujeres haciéndolas titulares de transferencias condicionadas y hay como responsabilidad del lugar que ocupamos para transitar nuevos caminos que tengan en cuenta la agenda de superación de la pobreza, de atención a población vulnerable y mayormente femenina. Puntualizar los esfuerzos que viene haciendo EUROsociAL son pocos en este tema en políticas sociales y en empleo los más importantes son con el trabajo en las políticas de cuidado y puntualizar tres cosas, primero tiene que ver con más allá de las condicionalidades, es importantes utilizar las herramientas para trabajar sobre la inclusión productiva de las mujeres vincular con capital de semilla, agricultura familiar con servicios de formación laboral y terminalidad educativa. De otra parte, sobre el empleo, un punto estratégico para trabajar con mujeres jóvenes, con competencias transversales situarse en el mercado laboral y en la vida de otra manera. El último, sobre políticas de cuidado con enfoque que reconozca parte no remunerativa y aprovecharlo como oportunidad revisar los regímenes de licencia, y vinculación y articulación entre vida familiar y laboral algo perverso, las reformas de los regímenes de las licencias parentales y también pensando en otros momentos de la vida las empresas se oponen.
- Alejandra Mora: Plantea la importancia de las mujeres y la economía.
En los momentos de crisis América Latina, el tema es como reactivar la economía, qué significan las mujeres en esa inserción y el trabajo es la posibilidad. Y hay un punto aquí donde son las mujeres las que pueden incorporarse en el mundo laboral cómo. La corresponsabilidad social del cuidado como elemento transformador. Pero ¿cuál es el empleo que vamos a tener? Hay una discusión ideológica, si es en estas condiciones, en Costa Rica dice que las mujeres el 45% trabajan y de ellas el 27% formales. Si ligo una cosa a la otra hay un faltante, ¿qué significan las políticas de microemprededurismos?, ¿qué es el emprendedurismo en este proceso con las debilidades que se tienen? No cómo transformar la lógica del sistema pero cuando que hay que interpelar el modelo de desarrollo ¿quién tiene una coherencia en el modelo de desarrollo? Discusión en Costa Rica, en la discusión que tenemos además de intentar de transformar el mundo laboral incluir acciones afirmativas hay otro mundo en el que se puede potenciar con un valor asociado a la autonomía. Además, en Costa Rica hay una reforma que no podía dejar de mencionar, la aprobación de la cuenta satélite, muy interesante. CEPAL ha hecho un esfuerzo una posibilidad de visualizar en expresión numérica. La apuesta a la construcción en conjunto ha sido vital para que el banco central se haya movido ha sido un proceso intenso articularnos y hablábamos de transversalidad y llevar estos discursos a las competencias de los otros que resignifica sus propios espacios. Y una nueva forma de medición de la pobreza, multidimensional y creamos un indicador el no trabajo por cuidado dependientes, este indicador, responsable el instituto nacional de las mujeres logra articular en este esquema. No establecer un instrumento único sino trasladar el indicador a la única encuesta nacional, es una experiencia que nos va a permitir posicionar el tema central de las mujeres la división sexual del trabajo.

Panel III: Participación política de las mujeres

La moderación de este panel estuvo a cargo de Clarisa Hardy, experta internacional y miembro del Consejo de Orientación de EUROsociAL. En el panel intervinieron Delia Blanco, Parlamentaria española; Cecilia Blondet, Ex ministra de la Mujer (2001-2004) de Perú; Paula Narváez, asesora de la presidenta de Chile y Margaux Collet, responsable de Estudios, Comunicación y Relaciones con la Prensa del Alto Consejo para la Igualdad entre las Mujeres y los Hombres de Francia.



Clarisa Hardy: Introducción al debate

Anuncia la división del panel en bloques relacionado, el primero referencia específicamente al empoderamiento político de las mujeres y el segundo a los desafíos de la institucionalidad de género.

Delia Blanco: Participación política de las mujeres en Europa, el caso español

El caso español es también el de muchos países del sur de Europa. ¿Qué pasa en 2015 en España? En la lucha contra la dictadura franquista, ahí comenzó la andadura de muchas mujeres y no fue fácil, había una experiencia, corrían los primeros años 70 hasta bien entrada la democracia. Partíamos de una situación atípica dentro de la Unión Europea, club al que no pertenecíamos. La militancia feminista también se tradujo en una militancia clandestina. Muchas pisaron la cárcel por eso, de ahí a hoy han pasado muchas cosas, sobre todo algo bastante extraordinario. España fue rápida en la construcción democrática no perfecta, en que no se incluía a las mujeres a pesar de ser un activo imprescindible para la llegada de la democracia. Las mujeres fueron barridas de los partidos políticos en cuanto se asienta la democracia. Muchas mujeres conocen bien este proceso, pero también se dio un proceso por debajo socialmente muy oculto que empezaba a cambiar las cosas. Empezábamos a estar en puestos de responsabilidad en la administración y al tiempo que se militaba se opositaban a los puestos del estado. Eso muy lentamente cambió las cosas a partir de los gobiernos de progreso en España. No obstante las mujeres de la derecha nunca fueron cómplices, por ejemplo el debate de las cuotas fue tan duro como el del aborto. La derecha salió diciendo que no querían ser mujeres cuota pero se beneficiaron de los logros conseguidos. El feminismo ha ido unido a la izquierda y las mujeres de la izquierda. Pero hay un feminismo dentro de la derecha que se da ya en la clase política.

¿Qué ha ocurrido desde que las mujeres entran en paridad? Había un gobierno con una vicepresidenta mujer que tenía clarísimo que iba a trabajar por y para las mujeres y que eso era imprescindible. Ahí logramos un gobierno paritario, pero esto se ha terminado. En las filas que se presentan en las distintas listas de los partidos políticos son paritarias en la izquierda pero con una tasa de reposición de mujeres que llega casi al 90%, no todas las mujeres nos representan, nos representan aquellas que hacen una larga cadena con múltiples eslabones donde nos damos las manos unas a otras para luchar en torno a un bien colectivo y mayor a proteger, que se sientan representadas. Los partidos políticos de corte patriarcal y vertical tienen pocas mujeres en los órganos de decisión del partido. Las mujeres que son escogidas para ir en las listas son mujeres de voto delegado de un varón.

A los partidos políticos las mujeres feministas les molestamos, hay una especie de niebla oculta donde cualquier mujer acepta que es feminista pero no va a actuar como feminista. Si el corte se centra en la obediencia debida y no un discurso autónomo y propio de las mujeres el partido está en calma. Esa es la situación en el 2015. Si ese poder delegado que muchas mujeres consideran propio no lo hacen propio y autónomo con un discurso específico y propio de las mujeres, no habremos llegado a lo que tenemos estaremos muy lejos, volveremos a un proceso en que las mujeres no serán autónomas sino que serán

fieles a las consignas de los varones. En esta ocasión la conformación de las listas se ha visto en los partidos con una peculiaridad sorprendente. Las mujeres feministas que hablan de las mujeres han tenido muy poca voz y la van a tener menos. Un partido emergente de la izquierda dijo que las mujeres no somos agentes activos de cambio político lo que significaba en definitiva que la transversalidad de la igualdad y el género y en el partido no iba a tener importancia.

¿Ha tenido algún coste esa frase? Ha tenido que no haya mujeres portavoces en los partidos emergentes y pocas mujeres feministas defendiendo la autonomía de las mujeres en el seno de los propios partidos? ¿Qué va a pasar con el voto de las mujeres? La igualdad está muy arraigada en muchas mujeres de nuestro país.

Cecilia Blondet: Participación política de las mujeres en América Latina, el caso peruano

Hay que poner de manifiesto la existencia de situaciones dramáticas de acoso político cuando se asumen cargos de poder lo que ha reducido la presencia de mujeres en gobiernos regionales y locales en el Perú.

Un aspecto importante que tiene que ver con quiénes son las mujeres en la política al más alto nivel, la esposa del presidente es un referente muy importante pero no tiene una agenda de género propiamente y la candidata que tiene una posición avanzada es Keiko Fujimori la hija del dictador. Las dos mujeres más representativas tienen un rol político vinculado a su situación familiar.

En el sector privado es muy interesante, la noción de discriminación es muy débil, los hombres creen que no hay discriminación y las mujeres que llegan son las más competentes y tienen un discurso anti cuotas y anti discriminación positiva. “Si yo he llegado tengo capacidad y no voy a dar a otras la posibilidad de llegar”. Las cuotas de mujeres en las empresas les atemorizan.

Una cuestión interesante es que el modelo del rol preponderante es masculino y son mujeres muy poderosas que no van a dar espacio a otras mujeres sin no hacen sus mismos sacrificios.

El Ministerio de la Mujer en Perú está haciendo muchos esfuerzos pero es una institucionalidad sin autoridad ni estrategia capaz de impactar en los medios ni la opinión pública. Se están tomando medidas, tenemos una dirección de transversalización, de violencia contra las mujeres, etc... pero todo el tema de la reforma del estado no es parte de la estrategia del Ministerio. La nueva Ley de Servicio Civil no contiene un curso para gerencias públicas de género ni en la escuela de la policía. Digamos que el Ministerio refuerza una cultura de propuestas muy dentro de los códigos y de la jerga feminista que llega poco a los grandes temas ni a los medios de comunicación. Esta sería una tremenda crítica al Ministerio, que a pesar del enorme esfuerzo no tiene presencia.

Así como en los temas de transparencia se ha hecho un trabajo muy importante y hay una sociedad civil muy fiscalizadora los planes de igualdad de oportunidades no están siendo monitoreados no tienen una estrategia fuerte ni tampoco una sociedad civil que fiscalice que hay presencia.

Margaux Collet: Desafíos de la institucionalidad de género en Europa, la experiencia francesa

Articula su intervención en tres ejes: qué es el Alto Consejo para la Igualdad, ofrecer un ejemplo del último informe realizado en el alto consejo y por último una reflexión sobre los retos en cuanto a los organismos específicos de organismos de igualdad.

En enero de 2016 el Alto Consejo para la Igualdad cumplirá 3 años. En el 2012 se produce un cambio y los derechos de las mujeres se refuerzan como un asunto político. Debido a un impulso a nivel estatal el Primer Ministro nombra a la nueva Ministra de los Derechos de las Mujeres y favorece que surjan las cuestiones de igualdad en el debate público. A esto también contribuye una gran movilización de la sociedad civil. Desde hace unos años se han conocidos nuevos aportes de investigación y para terminar se añade a todo esto las políticas llevadas a nivel local, los territorios, más cercanos a la ciudadanía.

El Alto Consejo para la Igualdad creado en este contexto, es un elemento esencial de la estrategia de transversalidad de 2012, primero con la designación de un gobierno paritario, un módulo de sensibilización sobre las desigualdades, y la obligatoriedad de medir el impacto de todos los textos legislativos en materia de igualdad fue una decisión a través de una circular de 2012 y otra que prevé la designación de un alto funcionario para la igualdad en cada ministerio.

Estos referentes y altos funcionarios son la piedra angular del Comité Interministerial de los derechos de las mujeres. Ministros y ministras organizan su hoja de ruta para la igualdad. A través de reuniones bilaterales entre el Ministerio de Derechos de las Mujeres y cada Ministerio. Con un presupuesto dedicado y también un documento de política transversal propuestas de formalización de las políticas públicas con indicadores para medir los resultados.

En cuanto a la arquitectura del Alto Consejo y su papel hay que destacar su función es animar la concertación con la sociedad civil, formular recomendaciones propuestas de reformas y fomentar el debate público. Presidido por Danielle Bousquet, ex diputada que impuso la primera ley contra la violencia de género en 2010. El Consejo se compone de 73 miembros de origen y experiencias diversas y representantes de asociaciones, personales cualificadas, personalidades del estado y altos funcionarios a cargo de la igualdad de los ministerios. Los miembros se designan por el Primer Ministro a propuesta de la Presidenta. El trabajo se articula en 5 comisiones temáticas: sobre violencia de género, lucha contra estereotipos, desafíos internacionales, paridad política económica, salud y derechos sexuales y reproductivos. Pretende ser un acelerador del cambio para que la igualdad se refleje en las políticas.

Como ejemplo paradigmático de los trabajos del Alto Consejo y sus estrategias con la sociedad civil se puede mencionar el caso del acoso callejero en el transporte público. Las asociaciones feministas llevaron a cabo operaciones de choque para abordar este tipo de agresiones y estas acciones han tenido una repercusión importante en medios y redes sociales. En febrero de 2015 la Ministra y Secretaria de Estado para los derechos de las mujeres prepararon un aviso, y los miembros de la Comisión de Violencia de Género dieron audiencia a los miembros de empresas de transportes y de investigadores de género y temas sobre género y transporte público. El aviso se remitió a la ministra en abril, se midió el fenómeno para cuantificarlo, dentro del amplio espectro del acoso sexista varios de ellos ya están reprimidos por el código penal francés pero son banalizados, lo que ponía de manifiesto el fracaso de políticas públicas que no toman en cuenta esta cuestión y la segregación del espacio público que general. En este sentido, se emitieron 15 recomendaciones y se pidió un plan general. Las medidas preconizadas conciernen a los casos de alerta, número de teléfono único para estas violencias, formación de profesionales en las estaciones y campaña nacional. Fuerte toma de conciencia como lo demuestran las miles de reacciones en la prensa apoyo a para la colaboración entre empresas y autoridad pública para que se hicieran cargo del problema, los responsables políticos tenían que ofrecer una respuesta que se concretó con un plan nacional de manera transversal por tres ministerios que está inspirado en el informe del Consejo e incluye 12 de las 15 recomendaciones con una puesta en práctica en breve.

Ejemplo de programación en la agenda política de un problema del conjunto de la sociedad característico del papel estimulante del organismo. También se pueden mencionar otros trabajos que han permitido avances notables aborto, asilo o violencias de género.

En cuanto a los retos para el futuro, es necesario defender la necesaria existencia de instituciones de promoción de la igualdad independientes y con fuerte apoyo político. Un equilibrio complejo, su misión de evaluación le convierten en un actor imprescindible porque cuenta con apoyo del gobierno, si bien con un presupuesto reducido y una autonomía limitada tendría que consolidarse más.

Sería conveniente que surja una red internacional de instancias consultativas e independientes, necesitar organismos dedicados y red dedicada. Encuentros como este son capitales para una voz fuerte y unánime de la voz que queremos defender. Esta lucha solo se consigue si las instancias de promoción figuran en primer plano.

Paula Narváez: Desafíos de la institucionalidad de género en América Latina, el caso Chileno

Traslada su vivencia personal sobre cómo ha evolucionado la institucionalidad de género en Chile y los desafíos que se presentan para el futuro.

Es importante hacer historia para entender el punto en que estamos ahora en Chile. Participé de los primeros años del servicio nacional de la mujer en el año 95 con el primer Plan de Igualdad. Trabajar en ONU mujeres y ahora desde el gabinete presidencial dan una perspectiva de cómo ha ido evolucionando la institucionalidad de género en nuestro país. Hay que necesariamente recordar que el lema de las mujeres en Chile cuando se luchaba contra la dictadura siempre fue democracia en el país y en la casa. Una clara conciencia de que en esa lucha debía ir la reivindicación de los derechos políticos, sociales, culturales de las mujeres. Era central en ese tiempo. Cuando llega la democracia se logra instalar en el 91 gracias a la CEDAW el servicio nacional de la mujer, que a la chilena tiene una doble condición: un servicio público pero que el presidente de la época le otorga el rango de ministra a su directora para sentarla en el gabinete con los ministros si bien el servicio no es un ministerio. Esa ambigüedad evidentemente es leída desde el movimiento feminista como una debilidad porque no va a tener todas las facultades para conducir las políticas de igualdad. Se valora que estuviera en el gabinete pero queda en falta que sea un Ministerio propiamente. Desde ahí hasta hoy día cada vez que se organizan las bases para un nuevo gobierno las organizaciones de mujeres reivindican instalar el Ministerio de la Mujer. Para poder entender que se haya promulgado en esta legislatura la Ley que lo crea hay que ver que es una demanda desde el nacimiento del Servicio. El servicio cuenta ya con grandes logros que pasan por haber construido una experiencia y sistematizado la transversalización de políticas de género en el Gobierno de Chile con mayor o menor perdurabilidad. Pasó su prueba cuando los gobiernos de la concertación pierden en 2010 y el gobierno de Piñera hubo retrocesos sobre todo en tema de presencia de mujeres en espacio de toma de decisiones pero el servicio logra mantener una legitimidad al interno del resto del gobierno, lo que da muestra la importancia de los 20 años previos y su reconocimiento y legitimidad social y política.

Cuando el SERNAM va construyendo esta legitimidad se apoya en instrumentos que son importantes. El rol de los planes de igualdad de oportunidades es significativo sobre todo por cómo fueron contruidos porque desde ahí se puede rescatar parte de lo que discutimos sobre las falencias que vemos hoy y los riesgos. En los debates está ausente la participación más activa de la sociedad civil, ha habido un divorcio entre la manera de construir políticas hoy día que cuando construíamos la democracia. Construimos la mesa regional de mujeres que se dividía en comisiones que interlocutaban con el estado para luego hacer seguimiento y control ciudadano al plan de igualdad de oportunidades. Las mujeres estaban aportando en forma participativa al desarrollo de planes y programas y esa experiencia ha quedado separada de como construimos la política hoy día. Ahí están las claves para hacer sustentable que es lo que vendrá del Ministerio de la Mujer a partir del 2016.

En el momento actual, el contexto político. La presidenta Bachelet quiere hacer un gobierno de transformación social, de reforma, en política una gran parte se resiste que son los que están cómodos que suelen tener el poder político y económico. Esas reformas tocan a las mujeres en tres elementos centrales: Se reformó el sistema electoral, se acaba con el binominal una herencia de la dictadura y del cambio se logra la instalación de una ley de cuotas en Chile, ya veremos los resultados en las elecciones de 2017. En segundo lugar una nueva constitución con una primera etapa que son los diálogos ciudadanos para que la gente construya las bases programáticas de la nueva constitución momento decisivo para que estén presentes las mujeres en este nuevo marco de país que queremos. El tercer elemento es por fin reponer un derecho que tenían que es el derecho al aborto son tres las causales, riesgo de vida de la madre, inviabilidad y violación. Esta última es la que ha costado más sacar adelante.

Debate:

- Clarisa Hardy: Formula preguntas y ordena cuestiones que han sido planteadas a partir de las intervenciones la discusión.

Está evidenciada la existencia de rezagos en las mujeres y el poder político. Curiosamente, si uno lo mira ese rezago ocurre con instituciones más poderosas y o más débiles. Se plantea entonces dónde radicar la dificultad entre mujer y política. ¿Son en la institucionalidad política, son de carácter cultural, tiene que ver con las instituciones?

Cecilia Blondet pone un tema la doble dimensión de la desigualdad, también la hay entre las mujeres y se trate de parte de un debate no resuelto que aparece en la política. No necesariamente la cantidad importa sino también cualidad y tiene que ver con los modelos de segregación de las mujeres. Otra cuestión que se plantea es el rol del estado y rol de la sociedad civil y cuánto se vincula del poder político con el económico.

Estamos de acuerdo con la necesidad de medidas de acción pero... ¿cuántas preguntas están sin responder? Hay áreas de desconocimiento. ¿Será sólo el esfuerzo de políticas de cuotas? ¿Qué pasa con las constituciones? ¿Con los sistemas electorales? ¿El financiamiento de la política? ¿El reclutamiento de los estados?
- Carmen de la Fuente: Comenta las principales conclusiones sobre un estudio de caso realizado por la Unión interparlamentaria sobre parlamentos sensibles al género.

Se pueden destacar algunas de las conclusiones del informe global, y también se hizo un informe por países.

En primer lugar se arrojaron conclusiones sobre las dificultades de las mujeres de involucrarse en la vida política, a veces por un tema de horarios y la dificultad de compatibilizarlo con su vida personal. Es importante cómo se organizan las sesiones y la estructura parlamentaria y si es sensible al género, desde los horarios, a la posibilidad de que personas de las diferentes regiones puedan desplazarse y abandonar los hogares. Algunos parlamentarios están gracias a sus mujeres que se quedan con los hijos, eso significa mujeres que se involucran en la juventud o cuando los hijos han crecido y ellas se incorporan se crea un vacío en el que se pierde mucho que las mujeres son capaces de aportar. Parte de los debates se hacen fuera del parlamento o comisión. Y en las comisiones en las presidencias normalmente eran de hombres y las de mujeres son las de cuestiones normalmente feminizadas (educación, salud...).

Luego la rigidez de la estructura de los partidos, dificultad para llegar a cargos de representación que se traduce en menor presencia de mujeres en los parlamentos. Se pone de manifiesto la necesidad de leyes cremallera que aseguren participación porque hay formas de organizar la cuota en que la reposición es masculina. La reposición tiende a mayor presencia masculina.

Cuando se traslada a Latinoamérica surgen otros problemas, algo fundamental y una cuestión a reflexionar el tema de la violencia política como forma de expresión de la violencia de género. Parlamentarias bolivianas y costarricenses expresaban que en sus filas habían sido de amenazas y expresiones de violencia. En el caso chileno la escasa participación en aquellos momentos, habían tenido que dotar el espacio físico porque no había baños para mujeres. Luego para llegar a una conclusión a pesar de incorporar a las mujeres no se traducían que la perspectiva de género se incorporara a la legislación o a una temática. No todas llevaban informes sobre impacto de género, en absoluto lo cuantitativo va de la mano de lo cualitativo.

En este sentido destacar la importancia de leyes de cuotas y cremallera y el compromiso de los partidos dentro de sus propias filas. La importancia de los horarios y posibilidad de poner guarderías en los parlamentos y dar apoyo a las mujeres recursos para que las mujeres puedan apoyar a su familia. Y un tema fundamental el tema cultural. Y la cuestión fundamental, una dinámica parlamentaria en que el debate de igualdad no se relegue a la comisión de la mujer, que se incorpore a todos los debates. Y algo que también se puede rescatar sobre los movimientos de mujeres y feministas, pero en cuanto se sigue ejerciendo una presión y control en estas cuestiones de los partidos políticos, no existe realmente una organización de la sociedad civil que posibilite organizaciones con la función de controlar el compromiso de los partidos políticos.

- Luz Patricia Mejía: Comenta el trabajo de la Comisión Interamericana en temas de participación política.

El Trabajo de la Comisión interamericana ha priorizado las leyes de paridad, en la región son tres leyes y se ha hecho un trabajo fuerte en Guatemala y México. Claramente en la comisión latinoamericana el informe de igualdad sustantiva el momento en que el techo de cristal estaba muy claro y se produjo una discusión con las leyes de cuotas. Hay un ambiente favorable en estos temas, pero también hay que retomar e identificar la paridad como derecho de resultados que no sólo significa la cremallera. También hay que retomar la discusión de los derechos colectivos desde el movimiento sindical, las mujeres no tienen participación política en los sindicatos, y se percibe una ausencia de las mujeres en todo lo que tiene que ver con lo que los sindicatos han ido perdiendo con los temas de flexibilización laboral y esa agenda no se está trabajando.

De otro lado, a partir de este panel que ha ido la Comisión trabajando un tema que salió es que participación política tiene doble mirada que tiene que ver con la violencia política, Alejandra Mora fue la promotora de una declaración que se acaba de aprobar la semana pasada de manera reiterada en los foros políticos, en los espacios de participación política incluso con mujeres que estaban posicionadas. Uno de los temas que empezamos a trabajar es este tema de violencia política que es muy poco desarrollado con líneas de trabajo. Bolivia tiene ley de violencia y acoso político, Ecuador lo está discutiendo y está muy atrancado y Perú tiene un proyecto de ley que está ahí... También en la región se genera un debate sobre visibilizar como las mujeres son víctimas de violencia política desde el posicionamiento de los estados y agencias que trabajan en ese tema.

- Isabel Martínez: Reflexiona sobre los nuevos desafíos en materia de participación política.

Hay que cambiar el concepto de mujer y poder para conectar con generaciones más jóvenes y si queremos que sepan jugar con las estrategias de ahora hay que hacer otro discurso. La paridad ha cambiado el discurso de mujer y política. El efecto positivo es que hemos dejado de hablar del acceso y de las cuotas. La paridad tiene que existir, es incuestionable que los estados tienen que tener una ley en la que diga que la Ley electoral tiene que tener equilibrio y no dedicar más a debatir sobre eso. Y es desde esta aproximación desde la que hay que hacer la aproximación al ejercicio del poder. Esto tiene efectos positivos, que rompemos la batalla del acceso, hay que estar, la puerta se ha abierto, pero también tiene efectos negativos: hay mujeres de todo tipo, igual que los hombres porque los sistemas de captación son iguales para mujeres que para hombres. La agenda de género tienen que construirla hombres y mujeres no se le puede exigir sólo a las mujeres.

Por otro lado, ¿qué ocurre con la paridad? que los partidos y las instituciones que detentan poder cambian las reglas para seguir detentando el poder, es neomachismo, se rotan a las mujeres y no a los hombres, envejecen solo las mujeres y no los hombres. Hay que construir un nuevo discurso para ver cómo remover los obstáculos.

Por otra parte las cuestiones de Influencia y poder, la capacidad de tener poder las mujeres es muy ancestral, y se sabe la influencia que tienen. Y en estos primeros años las mujeres hemos estado acostumbradas a tener poder a través de los hombres, y las mujeres hemos estado en los partidos haciendo un trabajo de influencia socializadas por ese papel y nos ha llevado a que muchas mujeres cuando le han dado puestos de responsabilidad no han sabido ejercerlo, son mujeres puestas por ellos, hay que creérselo. Hemos pasado, de pasar de la influencia al poder. La paridad nos ha dado la capacidad de tener poder real y hemos ejercido poder real desde el cargo institucional. Pero hemos vuelto otra vez a otra fase de retroceso en que ejercemos un poder de influencia por perder primeros puestos y hay que hacer una nueva estrategia de detentación del poder y que nos haga creernos que el poder es nuestro y no de otros. La democracia va bien a las mujeres, más transparencia menos corrupción viene bien a las mujeres, sumémonos a esas propuestas.

- Sonia Montaña: Se centra en la institucionalidad y las cuotas.

Las fuertes posiciones ponen la luz en dos estrategias recurrentes, permanentes de revisar, la institucionalidad y las cuotas, la paridad y la representación y por esos caminos se han logrado cosas y se han iluminado. Mirando hacia el futuro lo que falta siguiendo la lógica es estudiar las paridades realmente existentes. Ya existe una diversidad de países en que existen las cuotas y hay elementos

que hacen a la democracia que tienen que ver con estado de derecho y la transparencia que hacen que la paridad tenga más o menos brillo según el sistema político. Y lo mismo está en el análisis de los liderazgos. En América Latina hay mujeres que gobiernan, que muestran que por suerte después de tener bajo gobiernos de mujeres no se parecen entre ellas, lo que ahora corresponde hacer para romper la tendencia es pasar bajo el escrutinio democrático a las mujeres como pasamos a los hombres. Y los debates del feminismo es ser más tolerante con la deficiencia de liderazgos femeninos que en lugar de fortalecer que las mujeres son iguales aún hay como un proteccionismo que no nos favorece. EUROsociAL plus, debería hacer un think thank para el seguimiento de estos dos elementos. Finalmente el tema de los ministerios. Llama la atención el caso de Francia y América Latina en general. Hay un sentido común sobre que los temas de género tienen que ser voluntarios. Hay necesidad de legislar para tener una institucionalidad que no sea resultado de una negociación. Idea accesoria del género, hay que recomendar... queremos políticas normativas basadas en leyes y en una institucionalidad con recursos si no el riesgo es una institucionalidad soft basada en un consenso que es más fácil de revertir que con fundamentos institucionales y jurídicos un intercambio importante entre América latina y Europa en los nórdicos con otras experiencias de institucionalidad.

- **Alejandra Mora:** Resume sus reflexiones en “cómo llegar y cómo quedarse”

Cómo llegar y cómo quedarse, son dos cosas diferentes. Cómo llegar: la experiencia es clarísima, la institucionalidad y leyes de cuota y si la paridad no se acompaña de mecanismos no hay manera de avanzar. Uno listas cremallera, dos el encabezamiento tres sanciones por incumplimiento y la otra cosa es presupuesto, en Costa Rica hay una reserva presupuestaria del 3% para capacitación a las mujeres. Sobre cómo quedarse: con una institucionalidad que acompañe y posicione, primero nos dividió el patriarcado y luego los partidos políticos, la agenda de género debe estar por encima. Cosas concretas con las denuncias por acoso en el mundo estudiantil, construcción de la identidad de las mujeres y cómo en la competencia que si no se trabaja desde la niñez y la adolescencia es dificultades entre nosotras de avanzar juntas. Un instrumento interesante OEA un documento que puede contribuir una reflexión sobre donde pueden bajar algunas legislaciones. No se puede hablar de participación política si no se dimensiona en lo privado, sindicatos (primeros que hicieron la acción de inconstitucionalidad), las cooperativas, las asociaciones de desarrollo, y estas últimas principalmente formadas por mujeres. Discusión jurídica y política, ¿qué es la paridad? ¿Un techo? Si es una acción reivindicativa para las mujeres no se aplica para las mujeres. Hablando de hacia dónde llevar la discusión otros escenarios importantes, juntas directivas de empresas privadas, en Suecia impactos importantes pero llama la atención organismos internacionales motores de cambio y no hay mujeres.

- **Delia Blanco:** Reflexiona sobre las nuevas formas de patriarcado y las nuevas estrategias.

Hay que recuperar la vieja reivindicación y nueva, los derechos humanos de segunda y tercera generación deberían ser constitucionalmente contemplados en todas las constituciones lo que mejoraría la situación de las mujeres, es una antigua reivindicación que no se ha conseguido en ningún país.

Con respecto a cómo se pueden dar pasos hacia atrás España es un ejemplo muy relevante, así como corrimos nos han hecho volver hacia atrás. Nuevas formas que adquiere el patriarcado, cuando nosotras ya hemos analizado las formas que adquieren contemporáneamente las formas patriarcales no sólo del poder político sino económico y social en que estamos englobadas las organizaciones de mujeres surgen nuevas y novedosas formas de patriarcado que nos siguen dejando perplejas, cada vez son menos consensuadas y son extremadamente sutiles. Oyendo hablar de si la paridad es nuestro techo no, pero estamos tan lejos de la paridad en la realidad que hablar de superarla...nos quedarían tantas décadas. Porque además caminamos de forma global a diferentes velocidades que nos hacen que tengamos que mirar hacia África por ejemplo para ver las más elementales reivindicaciones como género y no se puede mirar ni siquiera a los países nórdicos como modelo, parte de ese modelo se ha venido abajo totalmente.

Mujeres que tienen que tener poder concreto en sus parcelas con respecto al otro, entonces vemos que la distancia aún es más larga. Es que no deberíamos empezar a preguntarnos qué hay que cambiar de estrategias sobre las que todas somos herederas el siglo veintiuno no es el veinte y no van a seguir

siendo válidas las mismas estrategias. O somos más concretas o toda la institucionalidad nos servirá para poco.

El patriarcado tiene que ver con las estructuras más profundas de la sociedad, si no se entendería que países nórdicos den pasos atrás también en el tema de la igualdad. Llegar a acuerdos muy primarios o no llegaremos a conseguir lo que buscamos. Estamos aún muy lejos.

- Paula Narváez. Pone la atención en la diversidad de realidades existentes en los países. Se puede plantear el horizonte paritario, pero en Chile lo que ha significado instalar las cuotas, en el siglo veintiuno ha sido una lucha cuerpo a cuerpo, muy complicado. Estamos aún muy lejos. Hay una presidenta mujer directora ejecutiva de ONU Mujeres, no hay un mosaico que encaje exactamente no hay fórmula.
- Cecilia Blondet: Sobre los desafíos en Perú. Insistir en no es lo que queremos sino lo políticamente viable. Y pensar en agenda de paridad de Perú es inviable, hay que ver qué puede cada uno hacer que sea políticamente viable. Retomando sobre la pregunta de Clarisa de hacia dónde apuntamos y si tiene que ver con instituciones fuertes o débiles. En el Perú el mecanismo de la mujer surge justamente para instrumentalizar a las mujeres en el apoyo político como base social de reelección de Fujimori, de lo que se trata de armar sus apoyos. Entonces, sin autoridad es una institución que sirve para dar empleo y pagar favores políticos y no se crea ni desde el comienzo ni en su evolución equipos especializados y no se construye una propuesta sino que se trata de utilizar el Ministerio con oficinas en todo el país, ese es el principio que en ese momento se trata de recuperar y dar autoridad pero es muy difícil, no sólo porque no tiene presupuesto o al presidente no le interesa sino porque no tiene una base de trayectoria que lo sustente.
- Virginia Tedeschi se plantea: ¿Paridad para qué o institucionalidad para qué? Siempre lo hicimos en lugar de mejorar de condiciones de las mujeres y su posición e interpelar los roles y estereotipos y plantear dos cuestiones que sería bueno abordar. Primero, la cuestión de cómo acabar con la educación y formación sexista pensando en el ciclo de vida de las personas. Tiene que ver cómo estamos formados los profesionales, los operadores de justicia, los sistemas de salud, la agenda de género tiene que ser llevada a varones y mujeres. Es necesario que haya gente que pueda acometer las reformas y trabajar en los roles la división sexual del trabajo y los estereotipos Mucho de lo que se plantea tiene que ver en la medida en que los roles y la vinculación vida laboral y familiar se mama en la familia si se comparten las responsabilidades familiares. Docentes formados desde esta perspectiva. Adolescentes y niñas víctimas de abusos sometidas a tareas intensivas en los hogares.
- Maria Nieves Rico hace una vinculación de este panel con el panel de empoderamiento económico y una reflexión sobre la cantidad y calidad de la participación política. Una de las barreras claras es el financiamiento de la política, un tema que no hemos trabajado y que tenemos que tener esa trabajar esa capacidad. El empoderamiento económico no sólo debe dejarse para las mujeres en situación de pobreza o para el acceso al empleo. Sería importante poner algunos temas sobre la mesa como el financiamiento de la política, importante también con su vínculo con la transparencia, sino porque tenemos en los países conflictos y problemas serios de financiamiento y vinculados con estos temas. La otra cuestión es que no estoy tan segura de que hay que mezclar cantidad con calidad. Es un tema que siempre hace ruido. Si sirve tener una ley independiente de como este formada, que haya más cantidad de mujeres en puestos de adopción de decisiones, independiente de cómo sean ellas y luego que un porcentaje importante de esas mujeres sea portadores de una agenda igualitaria. Esto porque parece que siempre queremos más mujeres pero que sean como yo quiero, pero el discurso esencialista es peligroso, mejor dos formas de enfrentar el problema de la participación de las mujeres. Otra cosa es que habría que ver porque en el caso de América Latina tenemos casos concretos de poder real, mujeres que están en el ejercicio del poder real y uno podría pensar lo que tiene que ver esto con los resultados para la población y para las mujeres de este poder real que aún no se ha estudiado lo suficiente. Lo que han tenido es un efecto importante es en el imaginario en el efecto

para muchas niñas y adolescentes que se pueden imaginar a ellas mismas como presidentas. También el poder real está vinculado a un cambio cultural, a un efecto demostración.

Otro tema para poner sobre la mesa es que hablar de participación política de las mujeres es hablar de democracia de construcción que nos debemos, porque cuando hablamos de desigualdades es muy obvio no son un todo homogéneo y es indudable que algunas están conformando las élites en nuestros países y otras menos y es una discusión que lleva a como se hace democracia como se profundiza y como se construyen las élites en los países.

- Julio Bango: Aporta algunas reflexiones desde la experiencia de Uruguay.
Hay que plantearse si las leyes deben ir por delante de las prácticas sociales, no construir esa antinomia, por ejemplo la Ley de la marihuana como generadora de un cauce y también como la Ley del aborto. También las leyes pueden ser una cuña en la sociedad para avanzar.
En Uruguay la última elección fue la primera con cuotas y se observaron algunas trampas, se presentaba una mujer a cámara de senadores y diputados, renunciaba a uno de ellos y el suplente era un hombre. Y en cámara de representantes hay circunscripciones, primero un hombre y segunda mujer y así siempre, y como el partido tiene un diputado sólo eran mayoritarios los varones. Esto pasó en la derecha y en la izquierda. En este sentido, una cosa es la ley y otra la instrumentación de la ley.
Lo último, como hombre tengo la responsabilidad para llevar una política social que en el fondo, es la mayor oportunidad que tiene la política de género en el Uruguay para echar raíces. Lo que me deja este foro, es reafirmar una frase “el pesimismo de la razón optimismo de la voluntad”.
- Laura Pautassi apeló al caso argentino.
El caso argentino fue exactamente lo mismo pero la solución es ir a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos y se llegó a una solución amistosa. Una estrategia importante, hay que usar los mecanismos de defensa de derechos humanos.
- Clarisa Hardy hizo una reflexión final recogiendo las conclusiones del debate.
Recuperando los debates, no ha quedado suficientemente esbozado la cuestión de la desafección política del siglo XXI y cómo se expresa también en la menor participación de las mujeres en la política. También un tema de calidad de la política que debiera también ser tomada como parte de la agenda, en este sentido, la cantidad es una condición necesaria pero insuficiente.
Por otro lado, queda de manifiesto cómo el proceso de socialización temprana en derechos y en la agenda es fundamental para pasar de la retórica a ser naturalizado por la vida social con un rol importante en las mallas curriculares y las políticas de cuidado que implican mallas desde el jardín de infancia. Otros temas pendientes como ¿Qué pasa con los medios de comunicación y las redes sociales? No aparece nada del rol de los medios. Además, a pesar de la diversidad de la situación en cada país hay cosas en común: Más mujeres en las pequeñas empresas pero no en las grandes... fenómeno parte de una en general los modelos de representación. Hay que reafirmar una agenda, hay diagnósticos hechos pero pocas evidencias, es necesario interrogar muchas de estas medidas.

Panel IV: Violencia de género, la experiencia EUROsociAL y retos para el futuro

La moderación de este panel estuvo a cargo de Miguel Lorente, ex Delegado del Gobierno de España para la Violencia de Género (2008-2011). En el panel intervinieron Luz Patricia Mejía, Secretaria Técnica del mecanismo de Seguimiento de la Convención Belem do Pará de la Comisión Interamericana de Estados Americanos, OEA; Carmen Martínez Ten, Representante en España del Lobby Europeo de Mujeres; Alma Coello, Coordinadora de la Unidad de Violencia, del INAM de Honduras; Mercedes Bustillo, Fiscal especial de la Mujer en Honduras; Víctor Barrantes, Vice Ministro de Paz de Costa Rica y Thelma Aldana, Fiscal General de Guatemala.



Miguel Lorente: Introducción al debate

Es necesario reconocer el trabajo que se ha hecho desde EUROsociAL en materia de violencia de género, ha sido un tiempo muy enriquecedor por la filosofía de la colaboración en el proyecto, y por la gente que ha participado en él. La cohesión social no es igual que la opresión, conlleva compartir elementos para reforzar y cuando una parte oprime a la otra por sólida que sea la unión una de las partes puede ser tóxica. Las sociedades jerarquizadas, construidas en una estructura patriarcal se basan en eso y eso hay que transformarlo y la única forma es con la igualdad de género, como principio motor y eje para articular las relaciones, si no se da la posición de poder. La cohesión sin igualdad no sería cohesión social, sería una solidez aparente con fragilidad como ha ocurrido por ejemplo con la crisis. Un elemento que altera la estructura perjudica a los grupos más vulnerables por la cultura dominante.

EUROsociAL ha constituido y desarrollado no sólo un elemento crítico y de conocimiento sino también ha facilitado instrumentos para abordar la realidad y para transformarla. He participado en el protocolo de coordinación y para atender prevenir y actuar en los casos de violencia de género que aún hay que mejorar desde el punto de vista de su aplicación práctica y la oración que significa también transformación.

Luz Patricia Mejía: Los retos de cumplimiento de la Convención Belem do Para

La Convención de Belem do Pará cumplió recientemente 21 años, y a los 10 años de su vigencia los estados evaluaron que no había sido suficiente para generar una transformación importante para erradicar la violencia contra las mujeres. Se creó el MESECVI, un mecanismo de seguimiento con evaluación multilateral y que permite evaluar progresivamente el grado de cumplimiento y los avances de los estados. El MESECVI está constituido por un órgano integrado por expertas de cada estado parte, son 32 los estados parte, y también 29 autoridades nacionales competentes participantes activamente. Este organismo tiene este marco de acción y los estados firmantes también son parte de la convención CEDAW.

En ambos instrumentos se reconoce el derecho de las mujeres a vivir libres de violencia como Derecho Humano y se establecen obligaciones internacionales para los estados.

Planteamos la necesidad de que los estados entiendan que hay obligaciones internacionales que asumieron y tienen la obligación de cumplir y no se trata de un tema de proceso reivindicatorio. En la medida en que el mecanismo sea fuerte y sea útil los estados parte pueden verse reflejados en llevar a cabo sus obligaciones internacionales.

En este sentido, cabe destacar dos obligaciones muy claras:

- La obligación de debida diligencia, la más desarrollada por la doctrina internacional, que tiene que ver con la adecuación del marco jurídico de prevención y sanción de la violencia contra las mujeres. El movimiento de mujeres también es un factor que revisa y lo evalúa.
- La obligación de garantizar la investigación y la generación de estadísticas e información pertinente para evaluar la pertinencia de las medidas. En este caso cada estado tiene que evaluarse a sí mismo.

Las expertas del Comité empezaron a trabajar con un sistema de indicadores que recoge una metodología, los indicadores son muy largos, pero permiten poner una lupa de qué hablamos cuando hablamos de “debida diligencia”, son políticas públicas dirigidas a sancionar erradicar y juzgar la violencia contra las mujeres. Se pretende evaluar cómo está estructuralmente diseñado el estado, los procesos a los que se encamina y los resultados.

Las expertas asumieron 6 temas para evaluar cómo se aplicaba la Convención: Legislación; Planes nacionales; Servicios especializados; acceso a la justicia; información y estadísticas y presupuestos.

La región tiene la mayor brecha de realización, hay un discurso de erradicar la violencia pero con la lupa de los indicadores vemos que existen declaraciones formales desarrollo de planes nacionales, leyes de violencia con alguna perspectiva de protección a las mujeres, servicios especializados también que han avanzado. Pero cuando metemos la lupa de cómo se adecúa el estado para implementar los servicios o presupuesto o cómo se dan los servicios podemos ver que los servicios están concentrados en las urbes, las zonas rurales cuentan con menos servicios y las mujeres no llegan. Los estados tienen un mapa claro de qué tienen y qué no tienen. Cuando hablamos de acceso a la justicia más allá de la legislación faltan estructuras de acceso a la justicia que den cobertura pero también que se genere información y estadística. Los estados no saben reportar estadísticas en materia de poder judicial. Se debe empezar a construir estadísticas en los poderes judiciales de las causas, el tiempo que duran y en temas de reparación es prácticamente inexistente en toda la región. Y cuando hablamos de presupuesto e información estadística los estados no saben o no tienen sistematizada la información.

Página belemdopara.org por temas se puede ver claramente el mapa de la región y los desafíos de los distintos países. Es un drama la capacidad real de erradicación y ausencia en torno a erradicación de estereotipos que inciden en la violencia, no hay capacidad estructural de abordar la lucha contra los estereotipos. En este sentido es significativa la Declaración de Pachuca, que es necesaria, el gran desafío de la región y que EUROsociAL deberá tomar en cuenta para el futuro.

Carmen Martínez Ten: La violencia de género en Europa, alcances y desafíos

Lobby Europeo constituye la mayor coordinadora de mujeres a nivel europeo, es una coordinadora de coordinadoras nacionales.

Dentro de esta organización hay un grupo específico de expertas en violencia de género que recogen estadísticas y datos nacionales y hacen trabajos específicos al respecto.

Uno de los problemas que existen en cuanto a datos e indicadores es que en Europa no hay un sistema homogéneo de recogida de estadísticas entre los diferentes países de la Unión Europea, es muy complicado hacer las comparaciones. Se está trabajando con una encuesta la más grande en la Unión Europea sobre violencia de género, no sólo doméstica, sino inclusiva de todas las formas de violencia. Se hizo a 42.000 mujeres y se publicó en marzo de 2014. En Europa es un problema muy serio, 1 de cada 3 mujeres sufre violencia física o sexual. El tema interesante de esta encuesta es que además permite ver que no hay tantas diferencias entre unos países y otros también países nórdicos hay cifras muy alarmantes en todos los niveles sociales como mujeres con puestos de dirección en empresas señalan acoso sexual y también

aparece el uso de las nuevas tecnologías en las generaciones jóvenes un rebrote de la violencia de género y el uso de las TIC y el acoso a través de móvil es una tendencia ascendente.

La próxima reunión anual del Lobby es la semana que viene y en los documentos y el plan estratégico que se lleva de 2015-2020 hay 4 líneas de acción y 1 contra violencia de género. Se intentó proclamar el 2016 el año europeo contra la violencia de género. La estrategia del Lobby Europeo pasa por utilizar un instrumento que es el Convenio de Estambul. Fue instaurado en 2011 y no ha entrado en vigor hasta agosto de 2014 y ha sido ratificado por 10 países, entre ellos España. Es un instrumento que deberían ratificar todos los países de la Unión Europea. El convenio lo que destaca es que plantea un abordaje omnicompreensivo e integral de la violencia contra las mujeres como violación de los derechos humanos. El convenio plantea la necesidad y hay un grupo de trabajo para unificar las estadísticas a nivel europeo y también reconoce y demanda la participación de los operadores de la sociedad civil. Tiene en cuenta los niveles de prevención primaria y secundaria de actuación.

Es muy importante la cuestión de la prevención, los cambios de estereotipo y la sensibilización y en la educación, es importante la formación y el trabajo con profesionales y medios de comunicación y en la actuación se detallan las herramientas que deben instaurarse, líneas telefónicas, casas de acogida... El objetivo es la ratificación y la unificación de indicadores.

Las legislaciones nacionales se desarrollan por los estados miembros y no hay ningún instrumento, se podría defender una directiva que obligara a los países a los puntos que plantea el convenio de Estambul, porque el convenio es recomendatorio, una directiva tendría más fuerza.

La situación de España en este marco es interesante porque por una parte el Lobby reconoció como buena práctica la Ley española de 2004 porque es transversal y se aprobó antes del convenio de Estambul. Se pusieron en marcha recursos mecanismos, formación... etc. Pero se circunscribe a la violencia de género con respecto a la pareja. Este es el ámbito en el que se mueve la ley y deja fuera otras formas de violencia. El planteamiento es que hay que ampliar este ámbito. También interesante es que en marzo de 2015 se aprobó una reforma del Código Penal que incluye las agresiones y abusos sexuales contra la mujer, acoso sexual, mutilación genital y la trata y también el tema de los menores.

La propuesta que las organizaciones de mujeres y en general el movimiento feminista español plantea es que se haga una ampliación de la Ley de 2004, que se ha quedado corta porque deja fuera determinadas violencia contra las mujeres.

También hay que reseñar que los presupuestos para violencia de género en España han sido severamente recortados por la crisis y ha supuesto el desmantelamiento de programas, falta de recursos para apoyar a las víctimas, problemas en el sector judicial y esto está golpeando muchísimo los programas de prevención y los de atención.

Víctor Barrantes: Desafíos en materia de género en el ámbito de la seguridad ciudadana

Hay que destacar el trabajo sobre nuevas masculinidades en Costa Rica. El Plan de prevención de la violencia incluye dos ejes, juventud y género.

Se pueden señalar algunos datos sobre Costa Rica, el Ministerio de Justicia hace cerca de 20 años inició y se preparó bastante en materia de género y desgraciadamente cuando se analizaron los resultados de cumplimiento de la Convención de Belem do Pará se formó un grupo importante de personas y el relevo generacional invisibilizó estos trabajos y el conocimiento en materia de género. En los últimos años se ha agravado el problema de la violencia relacionada con el tráfico de drogas. Por su parte Costa Rica es un país con debilidades y una violencia estructural fuerte y las mujeres llevan un peso importante.

En 1987 el 17% de las mujeres ostentaban la jefatura de los hogares, en 2013 un 36%. Investigaciones dicen que Costa Rica vive con una fuerte percepción de inseguridad y también es importante decir que no hay un

impacto homogéneo, la violencia no se desagrega por género ni la asociada a la delincuencia ni homicidios, hurto, robo, se desconoce en este sentido el ámbito del espacio privado con una gran cantidad de violencia que no se ha contabilizado.

Las mujeres son las que se perciben más inseguras en sus entornos, en sus barrios y en la calle. No es sólo una victimización real sino que es importante la percepción de inseguridad. El Observatorio de la Violencia determinó que más del 50% de víctimas de homicidio doloso tenían alguna relación con el agresor, y, según datos de la Organización de Naciones Unidas el 95% de los homicidas son hombres.

Las mujeres están muriendo por personas que conocen y con las que tienen relación. La encuesta de violencia el 58% ha sufrido incidentes de violencia. Es importante decir que hay niveles de riesgo y que se refleja un tema de violencia de género.

Se está haciendo un trabajo para identificar la violencia masculina en jóvenes y también una gran cantidad de hombres jóvenes están muriendo en estos momentos a causa de problemas de narcotráfico y rivalidades entre diferentes grupos que en su mayoría son hombres.

Se ha abordado poco el trabajo de formación de nuevas masculinidades, resulta ausente a nivel institucional desde el ámbito de prevención de la violencia. Es fundamental, porque nos encontramos con un dato importante que es que el 49% de los homicidios están relacionados o son por causas interpersonales. Hombres entre los 15 y 29 que no pueden resolver sus problemas de forma pacífica.

Muy relacionado a la incapacidad de los hombres a resolver problemas de forma pacífica, es importante fortalecer la capacidad de sensibilizar y generar mecanismos de solución alterna de conflictos en que participen hombres que tengan las posibilidades y adquieran herramientas de diálogos para resolver conflictos. Existen casas de justicia pero siguen siendo en su mayoría las mujeres las que usan ese mecanismo y los hombres son resistentes a buscar estos mecanismos alternativos.

El tema de los feminicidios también es muy importante, revela que seguimos en una sociedad machista pero sobre todo basada en estereotipos y arquetipos de una masculinidad hegemónica que impide a los hombres resolver los conflictos de otra forma. Hay pocos datos que podemos medir como la involucración escasa de los hombres en la crianza de los hijos, la poca participación de los hombres en las tareas cotidianas. Cuando hablamos de desafíos, debe fortalecerse y es generalizado en América Latina la poca formación en materia de nuevas masculinidades. Cuando se habla de violencia de género debe ser uno de los temas a abordar y trabajar. También corresponde a los hombres y personas sensibilizadas trabajar con el tema porque existe mayor impacto cuando se habla entre hombres entre hombres mayor identificación.

El tema de narcotráfico y la involucración de jóvenes también relacionado a consumo pero también al arquetipo y estereotipo de hombre como proveedor, nos encontramos cuando hacemos algunas entrevistas con chicos en barrios urbanos. Cuando se les pregunta las razones para involucrarse en problemas muchos relacionados al sostén de su pareja de su familia y que ven en estas formas de delincuencia las posibilidades de adquirir bienes materiales.

Falta mucha elaboración teórica respecto al tema, profundizar sobre este tema y también generar una institucionalidad que aborde estos temas con una mayor profundidad. En el último año de octubre a agosto hubo 140 homicidios de personas jóvenes que no llegan a los 29 años de los 140 homicidios hay dos mujeres que son parte de la ola de violencia pero significativamente siguen siendo femicidios porque fueron asesinadas como un acto de venganza contra hombres, contra sus parejas.

Nuevas masculinidades son una vía para superar muchos de los arquetipos aprendidos históricamente y la inversión y la formación porque existe poca formación y es un tema en el que los hombres seguimos siendo las principales víctimas y victimarios y son jóvenes.

Thelma Aldana: La experiencia guatemalteca y la Ley del Femicidio

El 51% de la población guatemalteca está constituida por mujeres y esta proporción es común a otros países. En este sentido, no somos un grupo vulnerables sino más de la mitad de la población y la otra cara de la democracia y no se puede conseguir la paz en los países en la medida que se siga tolerando la violencia de las mujeres.

En 2008 se promulga la Ley contra el Femicidio. Producto de lucha de mujeres organizadas que a lo largo de los años mantuvieron propuesta en el Congreso de la República en alianza con mexicanas y españolas y el Congreso de la República emitió esta Ley en un ambiente hostil, patriarcal en que la mujer ha sido subordinada.

Se logra como una acción afirmativa que recoge términos novedosos para el país, se empieza a hablar por primera vez de muchos términos que aún generan división como la misoginia, hay resistencia a que sea aplicada por los jueces, la aplicación del enfoque de género. También cuando se emite una sentencia se invisibilizan las mujeres.

A partir de esta Ley se regula en el artículo 15 la obligación de la Corte Suprema de crear juzgados y tribunales especializados. En el 2010 nadie se había preocupado de crear estos juzgados o tribunales. Se llevó la propuesta, conscientes de que había que impulsar la justicia especializada para conocer de estos casos y darle un espacio propio y no relegarlo a una cuestión menor.

Se apostó por la justicia especializada penal, se hizo mucho trabajo con el apoyo de la cooperación internacional. Se inició con el esfuerzo la creación de los juzgados en tres departamentos del país que tenían los datos. Guatemala ocupaba el 2º lugar en el mundo de violencia contra la mujer.

En cuanto a las penas el feminicidio está no sólo regulado como una figura penal sino en un rango de 25 a 50 años de prisión sin pena sustitutiva. Las penas de violencia de 5 a 8 años y de 5 a 12 y se incluye la violencia económica.

Un sistema especializado anima las denuncias que se incrementan progresivamente. En 2012 y en el 2013 siguientes es el delito más denunciado en el país. El proyecto tiene la mitad del país y como Ministerio Público existen fiscalías especializadas y también una agencia especializada para conocer de delitos de feminicidio, porque desde la escena del crimen hay que tener enfoque de género. El estado guatemalteco ya ha sido condenado porque en la escena del crimen hubo comentarios misóginos y estereotipos dentro de los mismos fiscales y agentes de policía nacional. Se perdieron indicios importantes por esta causa. Y se logró una sentencia en contra que ahora se trata de cumplir con las sanciones que fueron impuestas.

Es importante la justicia especializada para tratar casos de violencia contra la mujer en países en que la cultura patriarcal se resiste a respetar la vida de las mujeres. Cuerpo de la mujer está en peligro y que la mujer corre más peligro en su propia casa. Hay que trabajar los modelos de atención integral, para una mujer es difícil cuando los golpes provienen del padre de sus hijos. Hace falta el acompañamiento psicológico para poner la denuncia para sostenerla y no revictimizar a las mujeres.

En este sentido destacar la importancia de una justicia especializada penal con enfoque de género, también investigación y sentencias con enfoque de género.

Ama Coello y Mercedes Bustillo: La experiencia sobre la lucha contra la violencia de género en EUROsociAL, el caso de Honduras

Alma Coello:

Honduras es segundo país más grande de Centroamérica y cuenta con una población de en torno a 8 millones de personas, el 52% son mujeres. La violencia sigue siendo uno de los principales problemas, la causa más denunciada a nivel nacional es la violencia doméstica. La violencia doméstica e intrafamiliar en Honduras son dos cosas diferentes, la primera se sustancia en el ámbito civil y la segunda en el penal. La primera no es conciliable pero en materia penal se vuelve conciliable y delito de bagatela y las penas no excede 5 años y son conmutables.

Se dice que por un lado se deben agravar las penas y otra corriente que dice que por el ciclo de la violencia se genera el síndrome de Estocolmo, las mujeres son las que van a la cárcel a dejar comida a su agresor y estas penas vuelven más gravosa la situación para las mujeres. Dicotomía del amor.

De otro lado, las denuncias anuales han sido entre 15.000 y 20.000 en los últimos años y en el ámbito penal también ha sido más denunciado y junto con violación y otras violencia sexuales. Se ha agudizado el delito de feminicidio. Pero teniendo en cuenta que es el delito más recurrente surge en el 2013 la intervención de EUROsociAL con el poder judicial de Honduras. Se crea un espacio interinstitucional, y en este espacio en que se convergen instituciones y operadores de justicia, como la policía nacional y consejería de familia, se legitima en el 2013 este espacio en que había funcionado y que se había hecho parte del quehacer de la institución de modo no formal. Con esta plataforma se crea una Comisión que se denominaba la Comisión de seguimiento de la Ley contra la Violencia Doméstica. A partir del 2014 surge la necesidad de un protocolo interinstitucional, fue una labor titánica y se legitima un documento que pone en contexto la forma de operar de las instituciones. También surge el CAPRODEM como experiencia novedosa, debido a la dispersión geográfica de Honduras, un centro con una multiplicidad de servicios, para evitar revictimizar a las mujeres.

Se pone en marcha un Plan Nacional Estratégico para el fortalecimiento de otros mecanismos como las defensorías públicas también con la institucionalización y creación de protocolos de violencia contra las mujeres.

Ley integral de la violencia ahora está en proceso de discusión en relación con la implementación de las reglas de Brasilia. Temas también de reparación que había sido un colateral y que hoy día es que la víctima sea lo central la persecución también pero dar prioridad y dignidad a la víctima. La socialización de los protocolos y la escala del modelo de CAPRODEM, proyecto de Ciudad Mujer que en Honduras se va a denominar Ciudad para las Mujeres son los desarrollos a acometer en el futuro.

Mercedes Bustillo:

En los últimos 5 años el promedio es de 25.000 mujeres por año, sumado víctimas de violencia sexual e intrafamiliar son 30.000 mujeres a esto, en base a la población de 8 millones son aproximadamente 700 mujeres por cada 100.000 habitantes que están sufriendo violencia.

Experiencia de EUROsociAL en Honduras se enmarca en el compromiso de Honduras con las reglas de Brasilia para dar una atención a las víctimas.

En materia penal se le da especial relevancia al denunciado y nos olvidábamos de las víctimas o de las consecuencias de los hechos en las víctimas y, ante la falta de recursos y sistemas que pudieran darle un adecuado manejo a la situación, quedaban olvidadas las víctimas. Pero cuando se empieza a volver la mirada ocurre el conflicto del 2009 que provoca un divorcio entre los movimientos de mujeres que tenían la batuta del apoyo y el acompañamiento hacia las mujeres y el estado se da cuenta que había estado ajeno a la problemática de mujeres violencia de género.

En el 2013, en el contexto de EUROsociAL Honduras forma parte del protocolo regional de atención a las víctimas de violencia y se compromete a adecuar el protocolo en el país. Ya había una comisión existente que a nivel de estado está legitimada para trabajar en este contexto y a través de los espacios de la Comisión Interinstitucional se impulsan las mesas de trabajo para la adecuación del protocolo regional y nace el primer protocolo estatal. Por primera vez decidiendo atender de una misma manera a las víctimas de violencia de género en las relaciones intrafamiliares.

La dificultad en Honduras es que la Ley contra la violencia doméstica se investigan los delitos y no llegan a constituir delito eso siempre ha creado un problema al momento de atender. Lo que en otros países es delito en Honduras es violencia doméstica y no delito. Desde el espacio de la Comisión se logra el impulso de protocolo pero aquí han participado todos los entes, el Poder Judicial con la coordinación, salud, educación, policía y Ministerio Público.

Un avance impulsado por EUROsociAL ha sido el CAPRODEM, la primera manifestación en materia de protección y es el ideal que tratamos de rescatar. Se logra hacer cambios a raíz de la adecuación. Consultas para implementar protocolos de coordinación con la policía, con EUROsociAL y nace un protocolo ejecutivo que ofrece a las instituciones una herramienta eficaz.

Debate:

Tras las intervenciones se abrió un debate en el que participaron nuevas interlocutoras, fundamentalmente expertas EUROsociAL que han participado en actividades del programa, como Pilar Jiménez Bados y Ana María Galdeano, Fiscales españolas expertas en violencia de género y Maria Luisa Lasheras y Marisa Pires, expertas españolas en materia de salud y género.

- Miguel Lorente: Hace un balance de la intervención de las panelistas.
Con estas intervenciones tenemos una muestra de la situación Latinoamérica y en la Unión Europea para conocer la situación y nos hemos detenido en tres países significativos: Costa Rica, Guatemala y Honduras. No se está muy lejos del resultado, en todos hay violencia de género y estamos cerca de la solución trabajando desde el enfoque de género. Es un buen momento y hay que seguir trabajando para romper resistencias.
- Pilar Jiménez Bados: Sitúa la violencia de género en el contexto de todos los debates.
La desigualdad es un mal menor al lado de la violencia contra las mujeres, es la situación más extrema y teniendo en cuenta que los recursos no son ilimitados hay que pensar en las prioridades y en como facilitar las denuncias de las mujeres.
- Sonia Montaña: Incluye la lucha contra la violencia como parte de la lucha para la igualdad y hace alusión a algunas cuestiones planteadas en el debate.
La lucha contra la violencia es parte de la lucha para la igualdad, no son cosas distintas. Hay algunos temas que surgen en el debate, el primero tiene que ver con los datos. Llama la atención la enorme dificultad que tenemos a nivel global de tener información estadística comparada, por qué se hace una encuesta en la UE independiente de las orientaciones de Naciones Unidas para la encuesta de violencia. En este sentido, no hay niveles de comparabilidad, el PIB se mide en todas partes por igual, ¿por qué con la violencia caemos en este despilfarro y luego no podemos comparar?
Cómo explicarnos, si bien las políticas de prevención han estado ausentes, esta focalización en el punto más crítico, más grave de la violencia, donde la gente se muere. Lo que plantea la colega de Honduras hace pensar que hay un tema de fondo. Vamos a seguir destinando tiempo y recursos a la penalización de la violencia. Cada país en América Latina lucha por quién tiene más tipologías de violencia de género, que pueden ser rigurosas pero que llevado al campo del litigio y de defender la sanción adecuada se ven en dificultades por ignorancia o por prejuicio y entramos a contribuir involuntariamente en la impunidad porque nos falta, para un futuro EUROsociAL que no sentemos a discutir contra los operadores de la lucha contra la violencia, abogadas litigantes, qué está pasando en

los sistemas judiciales y por qué no se pueden aplicar estas leyes. Sus altas tasas de no implementación y no aplicación.

Finalmente, la lucha contra la violencia tiene que vincularse a políticas públicas y ojalá podamos invertir la pirámide de la gravedad, también estamos hablando de la discriminación. La discriminación de la mujer en todos los niveles es el germen de la violencia. La violencia no es sólo la punta del iceberg de los feminicidios sino que incluye todo el abanico de discriminaciones y prácticas culturales.

- Carmen Martínez Ten: Incide en la importancia de los datos y los principales desafíos por abordar. Los datos son importantes para hacer un diagnóstico. Ha sido muy complicado conseguir individualizar la violencia de género de otros tipos de violencia. Cuando todos los países calculan su PIB es difícil pensar, pero en España esto es relativamente reciente, es posterior al padrón, a la encuesta de población activa y no todos los países tienen sistemas capaces de recoger los datos y recurrir a las encuestas da un panorama para hacer un diagnóstico. Es un esfuerzo que hay que construir y va a ser un tiempo largo. El propio Consejo Europeo dice que tiene que armonizar indicadores. No es un tema sencillo pero vamos en el buen camino. Un camino largo y a la vez importante, porque no se hablaba de esto antes. También reflexionar, siempre hay que priorizar porque los recursos son escasos pero la violencia es expresión extrema de la desigualdad y esto es un producto una consecuencia de una cultura, una educación de un sistema patriarcal. El problema es que seleccionar solo un frente es ineficaz. El nudo gordiano es la administración de justicia, pero si no se trabaja a la vez en el sistema educativo, no hay un solo punto para resolver el problema. Hay que estratificar las estrategias medias de prevención primaria y secundaria. Y la formación de operadores es muy importante. Desgraciadamente, hay que trabajar juntas y juntos porque el judicial es el final del proceso y hay otros escalones. Hay muchos casos que no entran en el sistema, hay 20.000 denuncias y éstas son una pequeña parte de los casos. Hay que sensibilizar para la denuncia pero también hay que tener recursos. Es un sistema complejo y por eso creo en las estrategias integrales.
- Pilar Jiménez Bados: Incide en la importancia de lo judicial. Si no facilitamos la respuesta judicial se minimizan los efectos que las demás políticas tienen.
- Maria Nieves Rico: Alude a las causas de la violencia e incide contar con datos y la importancia de la reparación a las víctimas. Cuando uno busca las causas de la violencia de género y contra las mujeres aparece como primer factor el deseo de poder, cualquier política de igualdad es una política antiviolencia porque fortalece la autonomía de las mujeres y contribuye a redistribuir o mirar de otro modo esas relaciones de poder. Por otro lado, estaría bien hacer una consulta sobre experiencias de políticas o programas reparatorios, por si existen, sobre todo en la Unión Europea. En el tema de datos e información existe un potencial en los países que no se está explotando lo suficiente con los registros administrativos. Las encuestas son carísimas, habría que mejorar y potenciar los registros administrativos lo que permite no sólo hacer el diagnóstico sino mejorar las políticas públicas.
- Luz Patricia Mejía: En respuesta a Maria Nieves Rico, hace alusión a los mecanismos de reparación analizados por el Mecanismo de Seguimiento. En América Latina sólo existen 8 países en los que hay desarrollados mecanismos de pero todos son mecanismos de reparación civil, no se ha pensado en un mecanismo de reparación institucional. Estos datos los arrojan los estados que contestaron sobre este tema al Mecanismo, son civiles ligados a la responsabilidad penal. Con esto se dejan de lado muchas violencias contra las mujeres y en espacios distintos de la familia. El diagnóstico que hacemos que es muy pequeño porque hay poca información. El poder judicial no tiene un diálogo estadístico consolidado. El registro real de lo que llega a los tribunales, las causas más comunes, el tiempo de las mujeres para la sentencia, cuántas son reparatorias, condenatorias o archivo. En la mayoría quedan en archivo, porque el sistema no está suficientemente engranado. El sistema reparatorio es sumamente ineficiente.

- Ana María Galdeano: Cuenta sobre los desafíos que existen a raíz de su experiencia en España y en otros países de América Latina.

En España ha habido una especialización a raíz de la Ley Integral contra la Violencia de Género. Se trata de un problema multidisciplinar. Es tan complicada la violencia que afecta no sólo a justicia, la justicia tendría que ser la última intervención, es importante el abordaje educacional sobre todo, sanitario y cultural. La legislación es imprescindible pero se echa en falta legislación preventiva y por supuesto transversalidad. Como experiencia personal, no hay una mala legislación, las legislaciones se pueden mejorar pero el problema que hay que incidir es la necesidad de todas las personas que tienen que aplicar las legislaciones estén formadas y capacitadas. Por experiencia, por primera vez, cuando hay que aplicar la ley de España es necesario que se nos forme desde la policía, la persona que recibe a la víctima de violencia al médico que la tiene que atender. Hace falta formación a todos los operadores. La situación de las víctimas es muy complicada y necesitan empoderarse. La mejor forma de empoderarse es acceder al sistema y la única manera de conseguir que se acceda al sistema es general confianza. En España no se consigue transmitir confianza para que las mujeres se acerquen y esto sigue siendo un problema. Las víctimas habituales no llegan a acceder por el sistema. Por tanto formación y capacitación, no hay nada como entender el fenómeno.

En cuanto a la forma de reparación en España, y esto no está en otros países, se estableció una forma de reparación civil pero se ventila en el mismo proceso penal y además la mujer si no quiere no tiene que ejercer la acción civil sino que lo hace el propio ministerio público por ella quién lo hace. Aunar en sólo una acción evita la revictimización y es una buena solución. Además hacen falta ayudas sociales económicas. Más que encuestas soy defensora de los registros, la manera de saber de verdad contabilizar lo que pasa por los sistemas. Es pesado y costoso pero esencial para manejar los datos necesarios.

- Maria Luisa Lasheras: Alude a la relación entre las políticas de salud y la violencia de género y reflexiona sobre la experiencia con EUROsociAL en una asistencia en Honduras. Es necesario insistir en el tema de la igualdad como base de la violencia. Las estadísticas son necesarias para comparar pero también para conocer nuestros propios problemas la dimensión de la violencia en nuestros territorios. A partir de la investigación además de las estadísticas hay encuestas a nivel regional y una investigación cualitativa para conocer las bases de la violencia. En este sentido, es muy interesante una investigación cualitativa que se hizo con adolescentes que dicen que la violencia no va con ellos. Las chicas si se ven como posibles víctimas. Pero cuando se pregunta por su infancia se reflexiona sobre sus comportamientos machistas y sexistas desde edades tempranas. Trabajar con la infancia es importante en la igualdad porque se ve la articulación de las relaciones sexistas y machistas. También investigación cualitativa.

Otro tema importante es que a veces hay protocolos pero se socializan poco en las redes. Muchas de las redes al menos en salud. Llevamos muchos años con la Ley de Violencia en España pero ésta no es conocida en el sector sanitario ni se sabe cómo afecta a la profesión médica la Ley de Violencia ni la Ley de Igualdad. Existe una importante necesidad de formación y capacitación en las diferentes redes.

- Cecilia Blondet: Alude a situaciones especialmente conflictivas en casos de comunidades indígenas en Perú.

De un día para otro no se cambian las leyes ni se puede decir por ley que se va a realizar una coordinación cuando no se coordina. Además, el nuevo código aplicado en zonas de narcotráfico genera problemas adicionales, primero por temas logísticos que lo hacen difícil pero en el caso de las mujeres, niñas y jóvenes que se acercan a los juzgados sucede que en ocasiones se retira la denuncia porque se quedan después sin el ingreso familiar del hombre. En otros casos el problema es étnico-lingüístico, el juez no tiene conocimiento del idioma o la cultura y se meten en la cárcel muchachos porque tienen parejas menores de edad cuando en realidad son sus parejas, y son situaciones culturales que no se aceptan. Se afectan por un sistema judicial que no comprende sus propias reglas. Hay un gran problema y sería interesante saber cómo pasa en Guatemala y en Honduras y si se puede hablar de la aplicación de una legislación tan compleja.

- Carmen de la Fuente: Hace un balance del trabajo de EUROsociAL en el ámbito regional y de los desafíos que han quedado pendientes.

Se ha trabajado en la elaboración y aprobación de un protocolo regional de investigación de delitos de violencia de género. Cuando por parte de la AIAM se indica la posibilidad de un protocolo, la idea era que recogiera absolutamente todo lo relacionado con la violencia de género. Pero hay cuestiones importantes: los temas de registro, un buen ejemplo es el registro que existe en Perú que lo lleva el Ministerio Público. Este es un reto, como los ministerios públicos son los encargados son los actores privilegiados eso supone dotarse de los medios en las diferentes zonas también en las dispersas y eso es uno de los principales retos para impulsar los trabajos de los ministerios públicos. La segunda de las cuestiones que están pendientes es que ha habido un esfuerzo de tipificación de las diferentes formas y expresión de violencia de género, se restringió a la familiar como la más habitual, pero no se pueden dejar otras formas de violencia que también son un reto: trata de personas, con todo lo que supone como países que envían, tránsito y destino final. También se planteaba un problema fundamental en el protocolo regional que hay trabajar de una forma más profunda y son las diligencias de investigación los medios en los que se demuestra un delito. Hay que demostrar cuestiones muy complejas que requieren muchos medios y seguir trabajando fiscales jueces abogados defensorías públicas. También la violencia patrimonial, tipificada pero hay que ver cuántas condenas reales hay. Cómo demostrar la violencia patrimonial hay muchísimas dificultades lo que conlleva a la impunidad y eso desempodera a las mujeres. Otra de las cuestiones el incidir en otras formas de violencia como la violencia política y la trata. También se quedó en el tintero y ha salido en el debate que son las formas de reparación. El principal problema que nos encontramos, se habla prevención, investigación, sanción y reparación. Queda muy pendiente y supone de dotar de muchos medios es la atención que por parte del estado a aquellas mujeres que tienen la condición de víctimas. Poder atenderles con otro tipo de ayudas. Muchas de las leyes que se redactan tienen dotación como la argentina pero de ahí dar una asistencia económica real que le de sustento y autonomía es cuestión de decisión política. Y, paralelamente, las formas de reparación simbólica. Y la última cuestión a lanzar que tiene que ver con la educación y la salud. Trabajar en la prevención es trabajar con la educación y lo sanitario. Es unirlo a la acción de la justicia trabajar desde la prevención y desde la denuncia y sensibilización de estos profesionales.

Otro tema que está pendiente en los países con una abundante cantidad de población indígena es el diálogo que se establece en este ámbito entre justicia tradicional y justicia indígena, si no seguimos hablando de violencia en que creamos mecanismos muy urbanos que siguen dejando en muchos países a un grupo grande de mujeres que difícilmente van a acceder a la justicia.

- Mercedes Bustillo: Alude a algunas cuestiones señaladas en el debate para el caso de Honduras, como el de los registros y la coordinación.

Cuando en mi país aprueban la ley contra la violencia doméstica el delito de violencia intrafamiliar no estaba regulado. De entonces para acá se puede comprobar que no porque estén judicializados se erradican los casos. Lo que logra que denunciemos y judicialicemos es disminuir el riesgo de producir un feminicidio y evitar producir nuevos hechos. Pero si vemos la constante desde que existe la ley hasta ahora, si el objetivo es disminuir la violencia, deben hacer otras estructuras de manera que el estado asuma que no basta con los elementos judiciales. Hay que hacer una labor que introyecte en la comunidad ese principio y valor de no violencia. Es mejor educar a la infancia en la no violencia y eso 10 años después va a tener un efecto distinto. Es importante formación de los órganos judiciales para evitar la impunidad pero hay que ir más allá. La meta es erradicar la violencia. No estamos trabajando en erradicarlo: recibo la denuncia y prevengo un nuevo hecho pero no prevengo que disminuyan los casos. No estoy trabajando en ello.

- Marisa Pires: Hace alusión a una reflexión de Sonia Montañó sobre la necesidad de trabajar con los operadores y operadoras.

Comprendo la impaciencia por ver el problema desde el punto de vista de las personas que opera. Pero gracias a la producción científica e intelectual hemos podido ordenar y establecer matices, jerarquizaciones que son fundamentales. Porque de ahí devienen muchas estrategias preventivas de

primer y segundo nivel y también porque permite ese trabajo con operadores y operadoras. Cuando se trabaja con profesionales se ayuda a comprender mejor el fenómeno. Sobre todo también salía esta mañana la cuestión de los neomachismos, es fundamental la vigilancia desde los sectores que pueden vigilar y pensar y esto es crítico también para EUROsociAL plus. En Honduras ya existe un protocolo y una mesa interinstitucional, se puede estar satisfechas pero hay que ser muy vigilantes porque el trabajo empieza justo a partir de ahora. Hay que seguir profundizando en el problema porque es dinámico, se rearma, se re-articula. Los ejes de la desigualdad son así.

- **Miguel Lorente:** Hace una reflexión final sobre las raíces culturales de la violencia de género y la evolución ante las políticas de igualdad.

Se trata de un fenómeno dinámico y gran parte de la incidencia se debe a la reacción a leyes y a las políticas de igualdad. Es consecuencia de la transformación asimétrica de la sociedad, en la que cambian las mujeres y los hombres perciben que las mujeres dejan de comportarse como deben hacerlo e intentan conseguirlo a partir de la violencia. Son consecuencia del cambio social. Es necesario dirigirnos a los hombres y tratar la resistencia. Los hombres no renuncian al poder, dentro del poder está la violencia, el cambio, en ese sentido es algo que se está detectando. La transformación asimétrica está detectando más conflicto.

Hay resultados positivos, pero la estructura se va a resistir todo lo que pueda y al final del tema de los indicadores esto no se resuelve antes porque no se quiere. La estructura del estado y las instituciones no quieren hacer más por esto, hacen lo justo. Cuando aparece un problema nuevo, que antes no existía, surgen estrategias e indicadores, si aquí se quisieran estadísticas comunes se tendrían al día siguiente, pero tendríamos uno y eso no se ha producido. No se hace porque no hay voluntad. Es una crítica que hay que hacer porque es responsabilidad de quién tiene que llevarla a cabo.

DEVOLUCIÓN EN PLENARIA DE LOS DIFERENTES SEMINARIOS CELEBRADOS EN PARALELO

El día 22 de octubre se celebró una sesión plenaria en la que intervinieron relatores y relatoras de los distintos seminarios que tuvieron lugar en paralelo durante los días 20 y 21. Clarisa Hardy, presentada por la directora del programa Inmaculada Zamora, fue la encargada de hacer la relatoría del seminario de género.

Inmaculada Zamora defendió que la segunda fase de EUROsociAL ha abordado el género en cierto modo, pero una forma puntual, atendiendo a demandas que surgían en las diferentes áreas temáticas, como las políticas de cuidado, la incorporación al empleo o la violencia. Sin embargo en la próxima fase la Comisión ha previsto que se aborde de manera integral, como uno de los pilares fuertes del programa.

Clarisa Hardy, ex-Ministra de Planificación de Chile destacó en primer lugar que en la andadura del programa la dimensión de género se había abordado fundamentalmente para atajar su manifestación más extrema, como es la violencia de género. En este sentido, señaló que el programa había contribuido con experiencias muy notables, aunque reivindicó que es un área en el que hay que profundizar en América Latina, donde existe un déficit fundamental de información y de estadísticas. No obstante, Hardy indicó que es necesario abordar además las múltiples dimensiones de las desigualdades de género que culminan en la violencia de género. Afirmó que América Latina ha conseguido legitimar el debate sobre la desigualdad, pero no ha sido así aún con la igualdad de género, algo que tampoco ha logrado la Unión Europea. En este sentido, se refirió a la necesidad de trabajar sobre desigualdades muy naturalizadas, como son las económicas, políticas, sociales y la cultural, que afectan a los derechos de las mujeres, a la garantía de los derechos del conjunto de la sociedad y también a la propia estrategia de desarrollo, puesto que la ausencia de la dimensión de género es un obstáculo para la cohesión social. América Latina, recordó Hardy, es el tercer lugar con mayor brecha de desigualdad de género, tanto en las tasas de ocupación como de ingresos,

y esto no mejora con el ingreso de las mujeres en la educación, a mayor escolaridad y ascenso desde el punto de vista laboral las brechas se incrementan, lo que provoca efectos dramáticos en la jubilación. “La pobreza tiene rostro femenino. Estratificada la población, las mujeres son menos en los estratos altos y más en los vulnerables y pobres de América Latina”. En cuanto al ámbito político, la posibilidad de representación de esta situación problemática pasa en gran medida por la intervención activa de sujetos directos de esta realidad, es decir, “hacen falta mujeres en la toma de decisiones para hacer visible este fenómeno invisible”. Un ejemplo de ello son los debates fiscales, decisivos para contar con recursos, o sobre el desarrollo productivo, donde la mirada de género está ausente. “La perspectiva de género no puede quedar concentrada como una nueva área, sino que hay que hacer un esfuerzo de transversalización y permear el quehacer del programa en su totalidad”.

En el debate que se abrió posteriormente, Julio Bango quiso añadir a la intervención de la relatora la importancia que ha tenido el trabajo de EUROsociAL en el ámbito del fortalecimiento de los sistemas de cuidado. En este sentido, destacó el Sistema de cuidados de Uruguay como ejemplo de una práctica innovadora en el marco de las políticas sociales y políticas de género, mediante una política de cuidado con fuerte inversión en la primera infancia que cubre con servicios a población dependiente. Esa política tiene la determinación del estado de intervenir para cubrir el déficit de cuidado de la sociedad atendido de modo no remunerado por las mujeres, lo que supondría articular esta política social con la política de igualdad de género.

Por su parte, Sonia Montañó reiteró que la perspectiva de género no debe quedarse en un análisis accesorio, puesto que el análisis socioeconómico en la región no sólo pierde con ignorar la perspectiva de género, sino que se transforma radicalmente. Para el futuro del programa considera que hay que afrontar este desafío con una “estrategia en dos carriles”, que incluya el enfoque de género y políticas públicas vinculadas a los empoderamientos de las mujeres, para lo que es necesario que todas las áreas se percaten de que se pueden hacer mejores políticas laborales, de justicia, territoriales, laborales, con la transversalidad de género.



ANEXOS

I. Agenda del encuentro EUROsociAL

LUNES 19 OCTUBRE • JORNADA INAUGURAL

10h00- 11h00: SESIÓN DE APERTURA

12h00- 14h00: DIÁLOGO EURO-LATINOAMERICANO DE COHESIÓN SOCIAL.

MARTES 20 OCTUBRE

9h00- 11h30: **COMPARTIENDO RESULTADOS**

15.30: **SEMINARIOS TEMÁTICOS:**

“IGUALDAD DE GÉNERO PARA LA COHESIÓN SOCIAL”

15.30-16.15: **Sesión de apertura**

- Inmaculada Zamora, Directora del Programa EUROsociAL
- María Nieves Rico, Directora de la División de Asuntos de Género de la CEPAL y miembro del Consejo de Orientación de EUROsociAL
- Marc Litvine, responsable de programas regionales con América Latina, DEVCO, Comisión Europea
- Ministros y Ministras presentes en el encuentro

16.15-18.30: **Hacia políticas públicas estratégicas de género, los retos de la transversalización**

Moderadora: Isabel Martínez, experta en Género y Ex secretaria General de Políticas de Igualdad (2008-2011)

- Enfoque de género en la cooperación al desarrollo de la UE. Elisa Nieto, Experta en género DEVCO, Comisión Europea.
- La experiencia europea, el caso de Eslovenia. Anja Kopac Mrak, Ministra de Trabajo Familia, Asuntos Sociales e Igualdad de Oportunidades de Eslovenia.
- Retos de la transversalización en América Latina. Sonia Montañó, experta internacional, Bolivia.
- La experiencia de Costa Rica, en materia transversalidad. Alejandra Mora Mora, Ministra Directora del Instituto de la Mujer de Costa Rica.
- Desafíos de la transversalidad de género a nivel europeo. Ana Agirre, Jefa de servicio de Igualdad de la Diputación Foral de Gipuzkoa y experta nacional destacada en el Instituto Europeo de Igualdad de Género en 2014.
- Debate

MIÉRCOLES 21 DE OCTUBRE.

09.00-11.00: El empoderamiento económico de las mujeres, experiencia EUROsociAL y retos para el futuro

Modera: Maria Nieves Rico, Directora de la División de Asuntos de Género de la CEPAL y miembro del Consejo de Orientación de EUROsociAL

- Economía con perspectiva de género, Verónica Serafini, experta internacional, Paraguay.
- Superación de enfoques de vulnerabilidad en las políticas de empoderamiento económico. Laura Pautassi, experta internacional, Argentina.
- Los sistemas de cuidado, el trabajo de EUROsociAL en Uruguay y retos para el futuro. Julio Bango, Director del Sistema Nacional de Cuidados Integrado, Gobierno de Uruguay.
- Debate

11.30-14.00: Participación política de las mujeres e institucionalidad de género

Modera: Clarisa Hardy, experta internacional y miembro del Consejo de Orientación de EUROsociAL

- Participación política de las mujeres, en Europa, caso español. Delia Blanco, Parlamentaria Española.
- Participación política de las mujeres en América Latina, el caso Peruano. Cecilia Blondet, Ex ministra de la mujer (2001-2004) Gobierno de Perú.
- Desafíos de la institucionalidad, de género, el caso Chileno. Paula Narváez, Asesora de la Presidenta Bachelet, Chile.
- Desafíos de la institucionalidad de género en Europa, la experiencia francesa. Margaux Collet, Responsable de Estudios, de Comunicación y Relaciones con la Prensa del Alto Consejo para la Igualdad entre las Mujeres y los Hombres de Francia.
- Debate

15.30-17.30: Violencia de género, experiencia EUROsociAL y retos para el futuro

Modera: Miguel Lorente, Ex delegado del Gobierno para la Violencia de Género (2008-2011), Gobierno de España

- Los retos del cumplimiento de la convención Belem do Pará. Luz Patricia Mejía, Secretaria Técnica del Mecanismo de Seguimiento de la Convención Belem do Pará de la Comisión Interamericana, OEA.
- La violencia de género en Europa, alcances y logros, Carmen Martínez Ten, Representante en España del Lobby Europeo de Mujeres
- Desafíos en materia de género en el ámbito de la seguridad ciudadana. Experiencia de Costa Rica. Víctor Barrantes, Vice ministro de Paz de Costa Rica.
- La experiencia Guatemalteca y la Ley del Femicidio, Thelma Aldana, Fiscal General de Guatemala.
- La experiencia de Violencia de Género en EUROsociAL, el caso de Honduras. Experiencia EUROsociAL. Alma Coello, Coordinadora de la Unidad de Violencia INAM de Honduras y Mercedes Bustillo, Fiscal Especial de la Mujer de Honduras.
- Debate

18.00-19.00: Género balance y perspectivas ¿Qué puede aportar Europa?

Debate, relatoría y conclusiones.



Modera: Clarisa Hardy, experta internacional y miembro del Consejo de Orientación de EUROsociAL

JUEVES 22 DE OCTUBRE • JORNADA DE CLAUSURA

10h30-12h30: **BALANCE Y PERSPECTIVAS**

Abre y conduce la sesión: Inmaculada Zamora Directora de EUROsociAL.

II. Participantes

Representación América Latina:

- Alejandra Mora Mora, Directora-Ministra INAMU Costa Rica
- Víctor Barrantes Martín, Vice-Ministro de Paz, Gobierno Costa Rica
- Stella Sánchez Dávalos, Vice Ministra de Protección de los Derechos de las Mujeres, Ministerio de la Mujer, Gobierno de Paraguay
- Paula Narváez, Asesora de la presidenta, Gobierno de Chile
- Thelma Aldana, Fiscal General de Guatemala
- Alma Coello, Coordinadora de la Unidad de Violencia, INAM de Honduras
- Julio Bango, Director del Sistema Nacional Integrado de Cuidados, Gobierno de Uruguay
- Aline Yamamoto, Secretária adjunta de enfrentamiento de la violencia hacia las mujeres de la Secretaria de Políticas para las Mujeres de la Presidencia de la Republica de Brasil
- Cecilia Blondet, Ex Ministra de la Mujer (2001-2004), Gobierno de Perú
- Stella Maris Martínez, Defensora General de la Nación. Defensoría General de la Nación, Argentina
- Clarisa Hardy, Experta Internacional, Miembro del Consejo de Orientación de EUROsociAL
- Maria Nieves Rico Jefa de División de Asuntos de Género, CEPAL y miembro del Consejo de Orientación de EUROsociAL
- Luz Patricia Mejía, Secretaria Técnica del Mecanismo de Seguimiento de la Convención Belém do Pará de la Comisión Interamericana de Mujeres, OEA
- Sonia Montaña, Experta internacional, Bolivia
- Laura Pautassi, Experta internacional, Argentina
- Verónica Serafini, Experta internacional, Paraguay
- Virginia Tedeschi, Experta de EUROsociAL, CIPPEC, Argentina.

Representación Europea:

- Anja Kopač Mrak, ministra de Trabajo Familia, Asuntos Sociales e Igualdad de Oportunidades de Eslovenia.
- Margaux Collet, Responsable de Estudios, de Comunicación y Relaciones con la Prensa del Alto Consejo para la Igualdad entre las Mujeres y los Hombres de Francia.
- Isabel Martínez, Experta en género y Ex Secretaria de Estado de Políticas de Igualdad (2008-2011), Gobierno de España (Experta EUROsociAL)
- Miguel Lorente, Ex Delegado del Gobierno contra la violencia de Género (2008-2011), Gobierno de España. (Experto EUROsociAL)
- Elisa Nieto, representante de la Dirección General de Cooperación al Desarrollo de la Comisión Europea (DEVCO)
- Ana Agirre, Jefa de servicio de Igualdad de la Diputación Foral de Gipuzkoa y experta nacional destacada en el Instituto Europeo de Igualdad de Género en 2014
- Inmaculada Zamora, Directora del Programa EUROsociAL, FIIAPP
- Cristina Goñi, Secretaria General del Observatorio Internacional de Justicia Juvenil (Responsable de la Acción de prevención de la violencia de EUROsociAL)
- Luz Entrena, COMJIB, Responsable de la Acción de Violencia de Género de EUROsociAL
- Maria Luisa Pires Alcaide, Responsable del Programa de Promoción de la Salud de la Mujer, Consejería de Sanidad, Comunidad de Madrid, España (Experta EUROsociAL)
- Maria Luisa Lasheras, Técnica Superior de Salud Pública, Consejería de Sanidad
- Comunidad de Madrid, España (Experta EUROsociAL)

- Ana María Galdeano, Fiscal Decana de Violencia contra la Mujer , Fiscalía Provincial de Madrid, España (Experta EUROsociAL)
- Pilar Jiménez, Teniente Fiscal de Cantabria, España (Experta EUROsociAL)
- Carmen de la Fuente, Fiscal, Fiscalía General del Estado, España (Experta EUROsociAL)
- Alain Cuenca, (Experto EUROsociAL), profesor de Economía de la Universidad de Zaragoza
- Delia Blanco, Parlamentaria, Congreso de los Diputados, España.



ENCUENTRO DE PROGRAMA

2015 | Madrid